



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

Clima social familiar y conductas antisociales en adolescentes de secundaria de una institución educativa del Callao.

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

Licenciado en Psicología

AUTOR:

Fonseca Aguirre, Emmanuel Enrique Audu (orcid.org/0000-0001-9264-4070)

ASESOR:

Mag. Damaso Flores, Jesús Liborio (orcid.org/0000-0002-0067-6479)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

LÍNEA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA:

Promoción de la Salud, nutrición y salud Alimentaria

CALLAO – PERÚ

2022

DEDICATORIA:

A mis padres por haber forjado como la persona que soy en la actualidad; muchos de mis logros se los debo a ustedes por creer en mí. Me formaron con reglas y con algunas libertades, pero al final me motivaron constantemente para alcanzar mis anhelos.

Gracias padres

AGRADECIMIENTO:

Le agradezco a mi pareja que ha estado en todo momento a mi lado en esta nueva etapa de mi vida realizando este proyecto apoyándome y guiándome en el transcurso de la tesis.

ÍNDICE

Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Índice de contenidos	iv
Índice de tablas	v
Resumen	vi
Abstract	vii
I. INTRODUCCIÓN	1
II. MARCO TEÓRICO	6
III. METODOLOGÍA.....	17
3.1 Tipo y diseño de Investigación	17
3.2 Variable y Operacionalización	17
3.3 Población, Muestra y Muestreo, unidad de análisis.	18
3.4 Técnicas e instrumentos de recolección	20
3.5 Procedimientos.....	23
3.6 Métodos de análisis de datos.....	23
3.7 Aspectos éticos	23
IV. RESULTADOS	25
V. DISCUSIÓN.....	31
VI. CONCLUSIONES.....	36
VII. RECOMENDACIONES	37
REFERENCIAS.....	37
ANEXOS	

Índice de tablas

TABLA 1 <i>DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA SEGÚN GÉNERO</i>	19
TABLA 2 <i>DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA SEGÚN SEXO</i>	19
TABLA 3 <i>DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA SEGÚN EDAD</i>	25
TABLA 4 <i>DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA SEGÚN GRADO</i>	25
TABLA 5 <i>PRUEBA DE NORMALIDAD DE LAS VARIABLES CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y LAS CONDUCTAS ANTISOCIALES</i>	26
TABLA 6 <i>NIVELES DEL CLIMA SOCIAL FAMILIAR</i>	26
TABLA 7 <i>DISTRIBUCIÓN DE FRECUENCIA Y PORCENTAJE DE LAS DIMENSIONES DEL CLIMA SOCIAL FAMILIAR</i>	27
TABLA 8 <i>NIVELES DE LAS CONDUCTAS ANTISOCIALES</i>	27
TABLA 9 <i>DISTRIBUCIÓN DE FRECUENCIA Y PORCENTAJE DE LAS DIMENSIONES DE LAS CONDUCTAS ANTISOCIALES</i>	28
TABLA 10 <i>CORRELACIÓN ENTRE LAS VARIABLES CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y CONDUCTAS ANTISOCIALES</i>	28
TABLA 11 <i>CORRELACIÓN ENTRE CONDUCTAS ANTISOCIALES Y LA DIMENSIÓN RELACIONES DEL CLIMA SOCIAL FAMILIAR</i>	29
TABLA 12 <i>CORRELACIÓN ENTRE CONDUCTAS ANTISOCIALES Y LA DIMENSIÓN DESARROLLO DEL CLIMA SOCIAL FAMILIAR</i>	30
TABLA 13 <i>CORRELACIÓN ENTRE CONDUCTAS ANTISOCIALES Y LA DIMENSIÓN ESTABILIDAD DEL CLIMA SOCIAL FAMILIAR</i>	30

Resumen

El estudio tuvo como finalidad identificar la relación entre el clima social familiar y las conductas antisociales en adolescentes varones y mujeres que cursan el cuarto y quinto grado de secundaria de una institución educativa pública del Callao. El tipo de investigación fue básica y corresponde a un diseño no experimental, correlacional – transversal; con una muestra de 242 estudiantes, que fueron seleccionados a través del muestreo probabilístico aleatorio simple. Para los instrumentos de medición se utilizó la Escala del clima social familiar de Moos (FES) y el Cuestionario de conductas antisociales en la infancia y adolescencia. El análisis de datos se obtuvo a través de la prueba estadística Rho de Spearman para las correlaciones. Los resultados mostraron una predominancia en un nivel muy bueno con un 40.4% para el clima social familiar y una categoría ausente con un 68.1% para las conductas antisociales. Además, se encontró una correlación inversa significativa entre el clima social familiar y las conductas antisociales; finalmente la dimensión estabilidad del clima social familiar mostro una correlación inversa con las conductas antisociales. Se concluye que la muestra de estudio cuanto mejor clima social familiar presenta menor será las conductas antisociales en los estudiantes de secundaria.

Palabras clave: Adolescencia, conducta antisocial, clima social familiar.

Abstract

The purpose of the study was to identify the relationship between the family social climate and antisocial behaviors in male and female adolescents who attend the fourth and fifth grade of secondary school in a public educational institution in Callao. The type of research was basic and corresponds to a non-experimental, correlational - cross-sectional design; with a sample of 242 students, who were selected through simple random probabilistic sampling. For the measurement instruments, the Moos Family Social Climate Scale (FES) and the Antisocial Behavior Questionnaire in Childhood and Adolescence were used. Data analysis was obtained through Spearman's Rho statistical test for correlations. The results showed a predominance at a very good level with 40.4% for the family social climate and an absent category with 68.1% for antisocial behaviors. In addition, a significant inverse correlation was found between the family social climate and antisocial behaviors; Finally, the stability dimension of the family social climate showed an inverse correlation with antisocial behaviors. It is concluded that the study sample, the better the family social climate, the lower the antisocial behaviors in high school students.

Keywords: Adolescence, family, antisocial behaviors, family social climate.

I. INTRODUCCIÓN

La difusión que exhiben los medios informativos sobre el incremento de casos delictivos atentan severamente a la comunidad, a diario se perciben grupos juveniles involucrados en disturbios, robos y consumo de drogas; lo cual supone que los adolescentes son el grupo con mayor sentido de desprotección y que están expuestos a conductas de riesgo afectando su íntegro desarrollo y dejando alarma a las futuras bases de la sociedad.

Por ello, se puntualiza al grupo etario más frágil, donde los adolescentes atraviesan un sinfín de variaciones a nivel físico y emocional, durante esta transición a la adultez se obtienen nuevas destrezas y se enfrentan a nuevas necesidades, es especialmente un proceso batallador que propicia la adquisición de conductas de alto riesgo, donde la familia adopta un rol protector y mediador (Borrás, 2014). Sin embargo, el entorno familiar no siempre proporciona vínculos positivos, y la evidencia de los datos estadísticos lo revelan, así la Organización mundial de la salud (2022) señala que por lo menos 1000 millones de niños entre 2 y 17 años han sido víctimas de abuso físico, emocional o de abandono, así también la organización panamericana de la salud (2020) refiere que 1 de cada 2 niños o adolescentes sufren algún tipo de violencia (física, sexual, psicológica) por año, y el 58% provienen de la región Latinoamérica, en el 2015, se registró una gran cantidad de adolescentes que presentaban escasa comunicación con sus padres, y que fueron expuestos a situaciones de riesgo (el 44% de padres eran consumidores de alcohol), a su vez, la UNICEF (2020) indica que el 20% de hogares presentan conflictos internos como discusiones y peleas; y que el suicidio es el cuarto motivo de muerte en adolescentes debido al poco manejo de sus emociones y escasas redes de soporte.

La realidad mundial no es ajena al Perú, según el informe del colectivo del examen periódico universal del Perú (2022), señala que en el país se registró 17 247 casos de violencia, 28% física, 38% psicológica, 32.5% sexual y 0.6% económica, por otro lado, la INEI (2019) revela que la violencia ejercida a nivel

intrafamiliar alcanza mayor nivel en niños víctimas menores de 18 años (13%) a comparación de las niñas violentadas (4.6%). Así mismo, el Ministerio de Salud (2021) refiere un ascenso del 50% de violencia en adolescentes ejercida por sus tutores, siendo el 59.3% manifestado en violencia física y el 40.7% en maltrato psicológico, demostrado por el total de casos (2094) atendidos por el Programa de Maltrato Infantil y Adolescente en el Hospital Cayetano Heredia, esto develó que un 30% de adolescentes entre 12 y 17 años piensan que el suicidio es una solución a sus dificultades cuya causalidad serían problemas familiares y desilusiones amorosas. El Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2022) menciona que en lo que viene del presente año, el Programa Integral Nacional para el Bienestar Familiar registra 1982 niños y adolescentes refugiados en algún centro de acogida comprendidos la mayoría entre 12 y 17 años con una diferencia significativa de acuerdo al género siendo 1277 varones y 705 mujeres. En el Callao, el MIMP junto con el Programa Integral nacional para el bienestar familiar, atendieron en el presente año a 78 niños y adolescentes en situación de abandono, 137 separados de sus familias y 3229 ingresados a un servicio de protección (Oficina general de monitoreo, evaluación de políticas y gestión descentralizada, 2022).

Como se evidencia, la familia otorga recursos para una óptima formación y los vínculos frágiles en ella puede conllevar a propiciar conductas antisociales, según Peña y Granda (2006) una conducta antisocial posee un origen desde la perspectiva conductual, definiéndola como cualquier acto que transgrede las normas sociales y que daña a los demás, ya sea al autor de la agresión como a la víctima (p.13). Por otro lado, la versión actualizada del DSM V, refiere que cuando las conductas antisociales se caracterizan por patrones de repetición y persistencia que agreden a los derechos de otros y a las normas y reglas propias de la edad, formarían parte de un denominado trastorno de conducta (Asociación Americana de Psiquiatría, 2014).

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (2020) define a la violencia juvenil como el conjunto de acciones que lastiman a otros el cual constan de amedrentamientos, acoso, agresiones físicas y sexuales que llevan hasta el homicidio, cada año se registran alrededor de 200 000 homicidios entre 10 a 29

años, refiere que el 83% de víctimas de asesinato juvenil son varones y son los del mismo género los autores. Otro dato de asombro, es que, la región Latinoamericana es la que presencia mayor índice de violencia reflejada en homicidios (33.2%) donde las víctimas de asesinato tienen entre 15 y 29 años, predominando el uso de armas de fuego y crimen organizado con mayor gravedad en países del Sur (52%) y Centroamérica (68%), a su vez países como Colombia, Guatemala y Perú presentan mayores conflictos armados, habiendo una tasa de incremento particular durante la pandemia Covid (Rettberg, 2020).

Desde el plano nacional, el Instituto Nacional de informática y Estadística (2021) señala que el 82.3% de ciudadanos afirman sentirse inseguros y que pueden ser víctimas de algún acto delictivo, los índices más altos de la población afectada se concentran en Lima Metropolitana (21%) y el Callao (23.1%).

Desde esta perspectiva, se puede apreciar que los actos delictivos tienen principio en la conducta antisocial adolescente. Muchos estudios revelaron que en el país el aumento de conductas de riesgo se inicia con la vida sexual precoz, ingesta de alcohol y de drogas, y que son los 12 años la edad que da inicio a estos comportamientos (MINSA, 2020).

Así mismo, el Programa Nacional de centros juveniles (2022) señala que existen 1655 adolescentes confinados en los centros de Diagnóstico y Rehabilitación, los cuales poco más de la mitad tienen entre 18 y 21 años y los demás entre 14 y 17 años, el orden de infracción corresponde a agravios contra el patrimonio (50%), seguido de daños contra la libertad sexual (27%), daños contra el cuerpo y la salud (13%), tránsito de drogas y armas (8.5%) y otras infracciones (1.8%), además indica que Lima alberga la mayor cantidad de adolescentes (529). Actualmente, a nivel local, según el diario Infobae (2022), la Policía nacional del Callao detuvo en lo que viene del año a 500 adolescentes involucrados en delitos graves, 369 participaron en robos, 62 en tráfico de drogas, 11 en homicidio y 57 relacionados a otros delitos.

Todo lo contextualizado deja evidencia el pobre manejo para abordar esta realidad evidente en la coyuntura social. En consecuencia, el principal motivo de la presente investigación parte por los antecedentes de conducta de la

institución educativa investigada sumado a los altos índices de violencia juvenil que presenta el Callao, ante ello se busca examinar las conductas antisociales desde un enfoque familiar para identificar con mayor claridad la relación de ambas variables, la información obtenida permitirá conseguir un conocimiento más profundo y ayudará a explicar esta problemática siendo sustento para futuros estudios y toma de decisiones de autoridades que velen por la mejora del desarrollo de las conductas adaptativas y adecuados vínculos familiares de los adolescentes del Callao.

Por ende, se planteó formular el problema general del estudio a través de la siguiente interrogante ¿Cuál es la relación entre el clima social familiar y las conductas antisociales en los adolescentes de secundaria de una institución educativa del Callao?

Desde luego la investigación adquirió una justificación social, ya que la información obtenida es una fuente útil en pro de brindar conocimiento a la comunidad científica y educativa que funcione como base para la toma de acciones de prevención ante el control de las conductas antisociales y reforzamiento de adecuadas dinámicas familiares para beneficencia del alumnado, padres de familia, profesores y psicólogos, de esta manera se contribuye a la salud mental a mediano y largo plazo.

Así también, el estudio tuvo un carácter práctico, ya que conlleva a fomentar el diseño de programas educativos con mejora de estrategias y recursos dirigido a los miembros de la población escolar, contando con la participación activa del equipo multidisciplinario que conforman las instituciones. El principal objetivo es contrarrestar los altos índices de conductas inadaptadas.

Desde el punto teórico, este estudio se enmarcó sobre una línea teórica con información real y actualizada acreditada por la comunidad científica, el cual agrupa teorías, argumentos y resultados, cuyos datos son sustanciales para comprender mejor a la población y contribuir como fuente de conocimiento útil a futuras investigaciones.

Por último, la investigación tuvo carácter metodológico, ya que se aportaron los resultados de las variables de estudio el cual fueron medidas por instrumentos psicológicos adaptados en el ámbito nacional con presencia de alta consistencia y confiabilidad.

Por consiguiente, se efectuó como objetivo general la siguiente premisa, identificar la relación entre el clima social familiar y las conductas antisociales en adolescentes de secundaria de una institución educativa del Callao; los objetivos específicos enuncian, describir el clima social familiar y sus dimensiones, describir las conductas antisociales y sus dimensiones, identificar la relación de las conductas antisociales y la dimensión relaciones del clima social familiar, identificar la relación de las conductas antisociales y la dimensión desarrollo del clima social familiar, identificar la relación de las conductas antisociales y la dimensión estabilidad del clima social familiar, todo ello aplicado a la población que será estudiada, siendo éstos escolares que desempeñan el nivel secundario de una institución educativa del Callao.

Para finalizar, se planteó como hipótesis general: Existe relación significativa inversa entre el clima social familiar y las conductas antisociales en adolescentes de secundaria de una institución educativa del Callao, y como específicas, existe relación inversa entre las conductas antisociales y la dimensión relaciones del clima social familiar, existe relación inversa entre las conductas antisociales y la dimensión desarrollo del clima social familiar, existe relación inversa entre las conductas antisociales y la dimensión estabilidad del clima social familiar.

II. MARCO TEÓRICO

De acuerdo a las revisiones previas a esta investigación, se encontraron las siguientes indagaciones.

En la exploración nacional, De la Cruz (2022) evaluó en su investigación la participación del clima en la familia sobre las conductas disociales en adolescentes, cuyos participantes forman parte de una I.E del distrito de San Luis. Corresponde a una psicometría descriptiva correlacional. Se estableció un ejemplar de estudio de 172 escolares el cual las edades fluctúan entre los 15 y 17 años. La medición de datos se realizó a través de la Escala de clima social familiar y el cuestionario de conductas disociales CCD – MOVIC. Se identificó que no se aprecia relación de significancia entre el clima familiar y las conductas disociales, además se halló un nivel medio del clima familiar (74%) y una categoría media baja en conducta disocial (73%), esto refiere que los orígenes de las conductas disociales no tienen una fuente única y que estarían asociadas a otros factores como los sociales y culturales. Por otro lado, también se identificó que las conductas disociales estarían relacionadas con la cantidad de hermanos ya que esto implicaría menor supervisión de las figuras parentales lo que desarrollaría comportamientos de carácter antisocial.

Aldea (2020), determinó en su estudio obtener la relación entre clima social familiar y la resiliencia en adolescentes en situación de vulnerabilidad comprendido por participantes entre 11 y 17 años. El diseño de este estudio es correlacional de corte transversal. Los sujetos evaluados fueron 141 adolescentes de 1ero a 5to año de educación secundaria en el distrito de Barrios Altos, las pruebas aplicadas fueron Clima social Familiar (FES) y la escala de resiliencia para adolescente (ERA) teniendo como resultado que las variables no muestran relación significativa, a su vez se obtuvo un nivel promedio del clima familiar (56%), y un nivel bajo de resiliencia (48.9%), sin embargo los resultados señalan asociación entre la resiliencia y la participación de los adolescentes en grupos religiosos, esto sugiere que las creencias, grupos éticos y actividades religiosas brindan mayores recursos para desarrollar la capacidad de afrontar mejor situaciones adversas, brindando al adolescente estabilidad.

Además, Llanca y Armas (2020) formularon en su investigación la asociación entre el clima social familiar y el autoconcepto en 210 escolares pertenecientes a una institución educativa de Lima Norte, cuyas edades comprenden entre 12 a 17 años. Se usó la psicometría de tipo correlacional. Se evaluó con el Cuestionario de Autoconcepto de Garley (CAG) y la escala de clima social familiar de Moos, las conclusiones señalan un nivel de rango medio en autoconcepto (70%) y un nivel malo en clima familiar (70%), a su vez se aprecia que no existe correlación significativa entre las variables de análisis, sin embargo, la dimensión estabilidad (FES) si muestra relación de significancia con la dimensión familiar del autoconcepto. Por lo tanto, el análisis del estudio concluye que una variable no se ve influenciada por la otra, siendo según los autores los factores socioculturales y psicológicos los responsables de la no asociación. Sin embargo, en la relación de las dimensiones de ambas variables, se podría evidenciar que la estructura y funciones de los miembros del hogar repercute en el autoconcepto del adolescente y la percepción de su entorno.

A su vez, Águila (2019) tituló a su indagación “Clima Social Familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de Lima Sur”, su fin fue conocer la relación entre las variables analizadas, siendo este estudio de tipo correlacional transversal. El grupo evaluado estuvo comprendido por 246 escolares que ejercen la secundaria, los instrumentos de medición fueron la Escala de Clima Social Familiar y el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry. Los resultados anunciaron correlación entre las variables y entre sus dimensiones, a excepción de la dimensión relación del CSF que no mostró asociación con la dimensión agresividad verbal, la investigación resalta que la agresividad física muestra relación con el tipo de familia y cantidad de hermanos, revelando que los modelos de conducta en la familia repercuten en el comportamiento destructivo del adolescente y que el número de miembros implica relaciones estresantes el cual conlleva también a conductas agresivas. Asimismo, existe un nivel medio en la dimensión relación (46%), nivel muy malo en desarrollo (40%) y rango medio en estabilidad (47%), además de un 36% en nivel alto para la agresividad.

Loli y Nieves (2019) determinaron la relación entre el clima familiar y el bienestar psicológico de las alumnas de una institución de San Martín de Porres, Lima.

Las participantes constaron de 154 estudiantes de secundaria. Las pruebas utilizadas fueron la Escala de clima social familiar de Moos (1984), adaptada por Villarduña (2013) y la Escala de Bienestar Psicológico, adaptada en el Perú por Domínguez (2014). El trabajo corresponde a un estudio descriptivo con diseño correlacional. Las conclusiones revelan la evidencia de una relación significativa directa débil entre las variables, a su vez en la dimensión relación familiar y bienestar se encuentra una relación significativa moderada y finalmente las dimensiones de desarrollo y estabilidad familiar tienen relación significativa débil con la variable de bienestar psicológico; esto indica también respecto al género femenino, que una inadecuada dinámica familiar influye en la satisfacción personal de las adolescentes. Por último, las frecuencias indican para Bienestar (40%) en rango medio y clima familiar (51%) rango bueno.

Zegarra (2018) analizó el funcionamiento familiar, los estilos de crianza y las conductas antisociales en una población adolescente que fluctúan entre los 12 y 15 años de la ciudad de Lima. La investigación responde a un estudio descriptivo y se trabajó con un total de 191 escolares del nivel secundario. Los instrumentos aplicados para recabar la información fueron el CASIA, el Cuestionario APGAR y la escala de estilos de crianza de Steinberg. En el desarrollo de la investigación se obtuvo que hay asociación de significancia inversa entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales ($r = -.256$) y dos dimensiones de estilos de crianza (compromiso y autonomía); los alumnos presentan un 23% de CA alta, un 74% evidencian poca funcionalidad en sus hogares y el 89% posee un nivel alto del componente compromiso de los estilos de crianza.

Desde la perspectiva internacional se tiene a Álvarez y Barreto (2020), elaboraron un estudio con el propósito de identificar el clima familiar y su asociación con el rendimiento académico en un sector de 290 adolescentes de educación pública con edades promedio de 15 a 22, originarios del Estado de Nuevo León – México. Es una investigación descriptiva y correlacional. La obtención de información se aplicó con dos formas: la escala FES, y a través de un sistema informativo de calificaciones. La investigación concluyó obteniendo como resultado la evidencia de una alta correlación entre las variables

estudiadas, ante ello se pudo identificar que la dimensión con mayor relación con el rendimiento escolar es la interacción negativa en la familia y la independencia, lo que supone que la poca motivación de los padres y la libertad de los hijos repercute sobre el desenvolvimiento educativo, por último se halló que los varones perciben un mejor ambiente familiar que las mujeres.

García (et al., 2018), tuvieron el propósito de evaluar la repercusión del clima social familiar en el bienestar psicológico de la población adolescente, cuyo estudio constó con sujetos de 12 a 18 años provenientes de instituciones educativas de la provincia de Málaga y Cádiz en España. Las evaluaciones para la medición de datos fueron la escala de bienestar psicológico de Ryff y la escala de clima social familiar de Moos. Las conclusiones del análisis de estudio muestran una asociación clara entre las dimensiones de las dos variables, nos indica que un mejor funcionamiento en la familia implica una mayor comodidad y sensación de agrado y felicidad en los adolescentes, a esto añadirle que la familia sigue siendo considerada la base fundamental del desarrollo integral del joven adolescente.

Méndez y Jaimes (2018) realizaron un estudio cuyo propósito fue evaluar la repercusión que tiene el clima social familiar en el rendimiento académico de escolares de secundaria de la ciudad de Bogotá – Colombia, las edades comprendían los 13 a 17 años. La metodología corresponde a un estudio cuantitativo de tipo correlacional – causal. Se estudió a 50 escolares de ambos géneros a quienes se les administró la escala de clima Social Familiar de Moos y para la medición del rendimiento se obtuvo a través de las calificaciones de los estudiantes, estadísticamente se usó el test exacto de Fisher que permitió analizar si las variables están asociadas debido a que la muestra estudiada es pequeña, los resultados finalizan indicando que tanto las instituciones públicas como privadas no evidencian relación significativa entre ambas variables analizadas, por lo que suponen otros agentes que influyen en la destreza escolar, éstos serían las condiciones de estudio, la motivación, la infraestructura del aula y el entorno que los rodea.

Zambrano y Almeida (2017), establecieron en su trabajo de investigación la influencia del clima familiar en las conductas violentas del adolescente, fue aplicada en 1502 educandos de instituciones educativas de la provincia de Guayas Ecuador, las edades estudiadas fueron entre los 8 a 15 años, siendo el tipo de estudio descriptivo y correlacional. Las pruebas aplicadas fueron la escala de clima social familiar y la escala de conducta violenta de Little (2003), el cual mide la conducta violenta en el entorno escolar. Los principales resultados especifican que existe una relación significativa de las variables estudiadas y que, en su mayoría existe un nivel regular en los estudiantes, sin embargo, se observó que un 38% evidencia inadecuadas relaciones familiares (cohesión, conflicto y expresividad) influyendo directamente sobre el 70% de la conducta violenta de los adolescentes. Resaltar también que las conductas más predominantes son las agresiones verbales y hostiles con sus pares dentro del contexto escolar

Seguidamente, se explican los diversos enfoques conceptuales y teóricos que sustentan el clima social familiar y las conductas antisociales.

Como preámbulo es importante conceptualizar el término familia, éste ha sido analizada por diversos estudiosos, debido a su amplitud se ha conceptualizado a partir de distintos enfoques, autores de categoría, Minuchin y Fisham (1981) definen a la familia como una red donde se han construido modelos de interrelación, en ella se rigen las formas de actuar, se establecen modelos de conductas y da paso a la interacción mutua (p.25).

Para Estévez, Jiménez y Musitu (2011) la familia posee gran facultad para otorgar capacidades a los miembros que conllevan al bienestar psicológico, éstas serían amor, entendimiento y ayuda, que toman relevancia con la llegada de la adolescencia ya que las interacciones saludables en el entorno familiar se convierten en el principal factor para brindar una sólida confianza dando soporte al adolescente durante su proceso de cambio (p.14 - 34).

Desde luego, Ponce (2017, p.22) refiere a la familia como la principal fuente de valores y virtudes, es el primer contexto donde el individuo toma conocimiento de los principios que perpetuará a lo largo de su vida, por tanto, los ideales y

convicciones bien adentrados determina un factor de protección para un adecuado paso de inserción del adolescente a la sociedad.

La estructura de la familia establece pautas de interacción que se organizan entre los miembros que la conforman, estas interacciones están constituidas por los niveles de jerarquía, los acuerdos, las reglas y límites, el grado de comunicación y las redes de soporte, cuando los hijos llegan a la adolescencia éstos pueden sufrir cambios y los factores que causan la disfuncionalidad están reflejadas en familias muy rígidas, ausencia o disfunción conyugal y parientes con conductas inadaptadas (Mendizábal y Anzures, 1999, p.191-193). Sin embargo, existe otro mediador que cumple un rol de importancia, la escuela, Martínez (2015) refiere que su finalidad consiste en la colaboración y reforzamiento de valores y capacidades adquiridas en el seno familiar que luego el adolescente desarrollará en su futuro, se ha evidenciado que la escuela puede reducir los efectos negativos de una formación inadecuada en la vida familiar.

Así, la familia pese a sus transformaciones continúa siendo la base protectora, afectiva y psicosocial de los participantes que la integran, y además las relaciones de la vida común familiar es clave para el otorgamiento de valores, creencias y modelos de conducta.

A partir de ello, se conceptualiza la primera variable, el clima social familiar, determinada por las formas de interacción que suscitan en cada sub sistema familiar que involucra el diálogo, los afectos, las relaciones y el desarrollo intrapersonal (Zambrano y Almeida, 2017), a su vez Duque (2007, p.36) señala que un adecuado ambiente a nivel familiar es uno de los grandes contextos para el desarrollo integral de los hijos, un ejemplo es la vida común entre hermanos lo que brinda el valor de afectividad y solidaridad. En esta línea Villalón (1998, p.47) afirma que un clima donde se evidencia hostilidad y relaciones agresivas influye de manera significativa en las conductas negativas.

El constructo realizado por Moos (1964, citado por Pi y Cobián, 2016), sostuvo que la constitución del clima social la componen sub sistemas que implican interacciones socio ambientales que son observables, a esto le denomina teoría

de la psicología ambiental, el cual es resultado de las percepciones que un sujeto obtiene sobre los contextos donde se desarrolla.

Este estudio toma como sustento la teoría propuesta por Rudolf Moos, el que por su parte toma como referencia teórica a Bronfenbrenner, quién sostiene como base la teoría ecológica.

Bronfenbrenner (1979) argumenta que el individuo atraviesa diversos entornos cambiantes donde al intentar acoplarse puede verse influenciado por su medio. La ecología que sustenta está compuesta por lo siguiente.

Microsistema, reflejada por el conjunto de conductas que nacen de manera espontánea desarrolladas en entornos más próximos al individuo, como la casa y la escuela (p.41).

Mesosistema, abarca la asociación de dos o más escenarios y del resultado de estas interacciones se genera una participación a un nuevo contexto (p.44).

Exosistema, comprende los ambientes donde un sujeto no tiene participación directa pero que puede ser influenciado por ellos, como la ocupación de los progenitores, los lazos amicales de los hermanos, las redes sociales (p.44).

Macrosistema, engloba todos los sistemas anteriores y se estructura en base las creencias, ideologías y culturas establecidas en un lugar determinado (p.45).

Desde luego, Moos (1974) propone que el clima familiar se compone por tres dimensiones y a su vez por subdimensiones.

La dimensión relaciones, caracterizada por la forma de interactuar conflictivamente, el grado de comunicación y la independencia de expresar sentimientos. Está conformada por tres subáreas: Cohesión; determinada por el grado de ayuda que tienen entre sí; Expresividad: el nivel de manifestar abiertamente las emociones y la motivación que se expresa en los comportamientos de la vida común; y Conflicto: expresar sin temor ideas propias y la forma de buscar soluciones a las situaciones conflictivas.

La dimensión Desarrollo evalúa los procesos que fomentan el desarrollo familiar y está dividida en cinco subáreas.

Autonomía, Capacidad para tomar decisiones, el grado de independencia y que tanto son autosuficientes.

Actuación; Actividades en conjunto ejercidas en diferentes contextos cuya finalidad está orientada a la competitividad.

Social – Recreativa; Actividades con fines recreativos que fortalecen la vida en familia.

Moralidad – Religiosidad; Valor que se le da a los principios, acciones éticas y de culto religioso.

Por último, la dimensión Estabilidad hace referencia a cómo está regulada y planificada la dinámica familiar y al grado de control que suponen unos integrantes sobre los demás. Organizado en dos subáreas; Organización, evalúa el grado en el que proyectan las funciones y responsabilidades de los participantes; y Control, Nivel de pautas y normas que se ejercen que orientan el grado de manejo de comportamientos.

Respecto a la segunda variable de estudio, la conducta antisocial, es catalogada como el grupo de acciones que incumplen las pautas y las expectativas sociales, que por lo general suelen ser repetitivas y se muestran a través de hurtos, pandillaje, agresividad y se desarrollan en diferentes contextos donde interactúa el adolescente (Peña y Graña, 2006, p.10).

Por otro lado, Rivera (et al., 2019) refieren que las conductas antisociales tienen un factor comportamental que se van forjando en la personalidad y van siendo aprendidas durante la etapa de latencia de la adolescencia.

Para Seisdedos (1988), el desarrollo de las conductas antisociales se concentra en la adolescencia sin embargo algunas se mostrarían desde la infancia, siendo el origen no solo por factores externos del individuo sino también por condiciones de personalidad que desencadenarían estas conductas.

Gonzales (2012) plantea que la conducta antisocial puede ser expresada con y sin agresión que de igual forma implica desobediencia a las reglas, y que se diferencian de conductas patológicas por el grado de intensidad y frecuencia,

dentro de un parámetro considerado “normal”, un niño podría presentar conductas de estos caracteres pero que deben regularse conforme desarrolle su proceso evolutivo, de ser contrario se atribuye una sintomatología clínica.

Es importante analizar las diferencias conceptuales y terminológicas, una conducta antisocial se define como cualquier acto que infringe una regla, mientras que un trastorno de conducta antisocial, es un conjunto de apreciaciones significativamente clínicas y que deriva de un funcionamiento anormal de la personalidad de un individuo (Sánchez y Robles, 2013, p .103).

Además, el Manual de Diagnostico DSM V (2014) refiere que un trastorno de conducta involucra comportamientos persistentes violentando los derechos de los demás y de la sociedad. Las apreciaciones clínicas deben evidenciar agresividad contra personas y animales (peleas, agresiones físicas, crueldad, intimidación), conductas que atenten a la propiedad (dañar objetos de otros, prender fuego), hurto o engaño (mentir, adquirir cosas valiosas sin permiso), y quebrantamiento de las normas sociales (salir sin permiso, escapar del hogar, ausencia en la escuela); este conjunto afecta severamente las áreas de desarrollo del adolescente.

A su vez, Moffit (1993, citado por Sanabria y Uribe, 2009), argumenta que existen dos grupos en la adolescencia con presencia de comportamientos antisociales; los limitados a la adolescencia que son aquellas conductas con consistencia agresiva que se muestran desde edades tempranas y que desaparecerían con el término de la adolescencia, y los persistentes durante la vida que estarían presentes hasta la adultez.

Hacia el camino de la adultez se contemplan una serie de condiciones y agentes que favorecen el incremento de conductas antisociales, denominados factores de riesgo (González et al., 2021). Aquí se encuentran sistemas que producen impacto sobre las conductas inadaptadas.

Factores individuales, género y edad; las habilidades sociales, la resiliencia, los valores y principios propician un mejor manejo ante situaciones de riesgo, por otro lado, muchos estudios señalan de acuerdo al sexo, que la participación

masculina tiene mayor presencia significativa a diferencia del género femenino, pero no quita que a través del tiempo son más mujeres que se integran a la ejecución de conductas antisociales (Sanabria y Uribe, 2009), que a su vez sugiere que los 12 años da el paso de inicio de algún tipo de conducta antisocial y serían desde los 16 años la mayor incidencia perdurando en muchos casos hasta después de la mayoría de edad. Esta idea complementa el argumento de Moffit y Caspi (2001), apunta que las conductas antisociales tendrían una procedencia en edades tempranas y que ascenderían junto con la edad.

Factores de riesgo en la familia; el contexto familiar tiene un valor de gran amplitud ante el desarrollo de conductas antisociales, las condiciones de riesgo están integradas en primer lugar por la conformación familiar, lo que involucra familias disfuncionales, rupturas parentales, niveles socioeconómicos y por el funcionamiento familiar donde el componente antisocial se desenvuelve en contextos negativos llenos de hostilidad, castigos, maltrato psicológico y poca comunicación (Quiroz, et al., 2007).

Por otro lado, la poca capacidad de solucionar conflictos conlleva a altos niveles de tensión familiar que sumerge un mal clima en la familia y reduce los factores de protección del adolescente, así también los estilos de crianza ejercen limitaciones en la salud mental de los hijos (Antolín, et al., 2009, p.324). Los estilos parentales ocasionan daños no deseados a los hijos, por ejemplo, en hogares con un estilo autoritario se evidencia desajustes conductuales con poca destreza para apaciguar conflictos, mal rendimiento escolar y menos respeto a las reglas de la sociedad; en estilos negligentes, el maltrato físico desarrolla en los hijos serios problemas de conducta y patrones de agresividad, y en estilos permisivos, el poco control y supervisión implica en los hijos un bajo acatamiento de las normas y desobediencia a sus progenitores (Estévez, et al., 2007).

Factores sociales y/o escolares; los entornos consiguientes de interacción del adolescente también implican influencia sobre una conducta antisocial. La escuela más allá del aporte académico provee valores que son reforzados después de la familia, sin embargo, ante un desequilibrio escolar complementado por grupos sociales de riesgo orientarán al adolescente a

desencadenar conductas de riesgo. Además, la calle y la vecindad son agentes perjudiciales sobre el consumo de drogas, vandalismo o delincuencia (González, et al., 2021).

La redacción teórica de la conducta antisocial tiene un origen multicausal pues su explicación ha sido desarrollada desde diversos enfoques, está claro que esta investigación busca una proyección psicológica, desde ese punto se considera dos perspectivas que sustenten la variable antisocial.

La teoría del aprendizaje social expuesta por Albert Bandura (1982), propone que toda conducta deriva por un proceso de imitación, y que el aprendizaje puede ser resultante de la observación, a lo que se le denomina aprendizaje vicario. Así el comportamiento que ha sido aprendido o imitado dependerá de los incentivos que el sujeto obtenga. El modelo conductual de terceros sujetos precede un antecedente, un estímulo y un resultante para individuos más principiantes, Bandura sostiene que un sujeto puede tomar el aprendizaje delictivo como no, ya que la conducta antisocial progresa de un adiestramiento ausente en conductas prosociales. Por tanto, la conducta agresiva que ejerce un adolescente tiene un fin de atención y ha sido obtenida a través de modelos negativos que se enmarcan en el primer contexto de interacción, la familia.

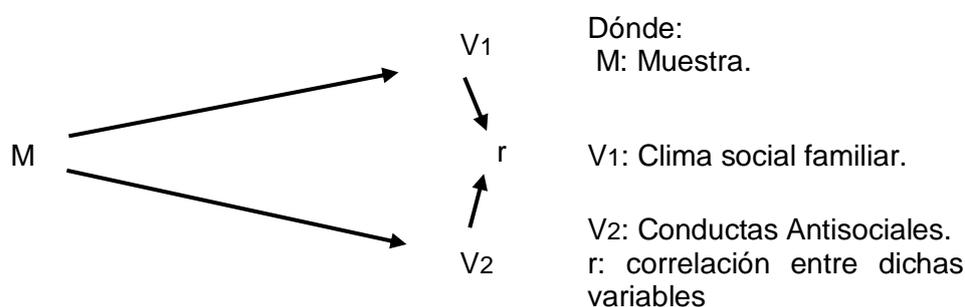
Así mismo, la teoría que desarrolla Travis Hirschi (1969) denominada Teoría del Arraigo Social, sostiene que las redes de soporte social son una fuente de protección para la conducta antisocial, así un individuo con lazos sociales deficientes promueve la carencia del arraigo social que conlleva a un comportamiento delictivo. Esta teoría se sustenta en cuatro factores: Apego a su entorno (la ausencia afectiva de personas primarias establece incapacidad para desarrollar una conciencia de respeto y empatía hacia los demás), Identificación con los valores (los principios bien adentrados favorecen el compromiso de las normas sociales), Intervención en actividades sociales (la ocupación en actividades recreativas aleja las tentaciones delictivas), y las creencias (un sujeto con ideaciones negativas de desarraigo social carece de valores éticos).

III. METODOLOGÍA

3.1 Tipo y diseño de Investigación

3.1.1 El tipo de investigación: El tipo de investigación fue básica. Estos estudios están representados por nuevos conocimientos y aportes que permiten recolectar información de la realidad y así progresar en la contribución de conocimientos científicos (Rodríguez, 2020).

3.1.2 Diseño de investigación: Corresponde a un diseño no experimental transversal correlacional; no experimental debido a que no se realizó manipulación de las variables, solo se analizaron en su ambiente natural, transversal porque la información que se recolectó mediante métodos fueron en un único momento, y correlacional ya que se orientó a relacionar estadísticamente dos o más variables que responden a hipótesis previamente establecidas (Hernández y Mendoza, 2018).



3.2 Variable y Operacionalización

3.2.1 Definición Conceptual: Conceptualmente el clima social familiar está descrito por la forma de interacción que se desenlaza dentro del seno familiar, el cual involucra el grado de comunicación, expresión de sentimientos y desarrollo personal (Moos, 1974).

3.2.2 Definición Operacional: Para la Operacionalización del clima social familiar, fue medida mediante la escala de clima social familiar

(FES), adaptada por Pantoja (2011), compuesta por tres dimensiones y sus indicadores respectivos: Relaciones (integración, violencia, confianza); desarrollo (esperanza, independencia – cultura, recreación); y estabilidad (valores, reglas – normas). La escala está integrada por 69 ítems, y pertenece a una escala de medición ordinal.

3.2.3 Definición Conceptual: Desde el punto de vista conceptual, la conducta antisocial está catalogada como el conjunto de diversos comportamientos que implican desobediencia a las normas sociales repercutiendo en consecuencias negativas para el sujeto y para los que lo rodean (González, 2012).

3.2.4 Definición Operacional: La Operacionalización de la variable, se estimó a través del cuestionario de conductas antisociales en la infancia y en la adolescencia, considerando los puntajes en sus dos dimensiones: conducta con agresividad y sin agresividad, con un total de 20 ítems, siendo la variable de escala de medición ordinal.

3.3 Población, Muestra y Muestreo, unidad de análisis.

3.3.1 Población: Se comprende a la población como una agrupación que presenta un grado de uniformidad o especificaciones sobre los cuales se selecciona una muestra (Hernández y Mendoza, 2018).

Este estudio se desarrolló en una población de 656 estudiantes en la etapa de la adolescencia de ambos sexos con edades que oscilan entre los 15 a 17 años de edad de los grados de 4º y 5º de secundaria de un colegio nacional situado en el Callao (Subdirección de la institución educativa Raúl Porras Barrenechea).

Tabla 1*Distribución de la muestra según género*

	Fr.	%
Masculino	319	48.6
Femenino	337	51.4
Total	656	100

Criterios de inclusión:

- Estudiantes matriculados en los grados 4to y 5to de secundaria del año académico 2022.
- Participantes que accedan colaborar voluntariamente al estudio.

Criterios de exclusión:

- Estudiantes que no pertenezcan a las instituciones educativas.
- Escolares menores a 14 años.
- Participantes que no deseen participar en la investigación y/o que no culminen con las pruebas aplicadas.

3.3.2 Muestra: Es el subconjunto de personas que serán seleccionadas ya que poseen criterios en común (Hernández, et al., 2014). La muestra estuvo compuesta por 242 alumnos de los grados 4º y 5º del nivel secundaria de ambos sexos de una institución del Callao.

La muestra se estableció mediante una fórmula estadística para poblaciones finitas, conformada por 242 estudiantes.

Tabla 2*Distribución de la muestra según sexo*

Sexo	Fr.	%
Masculino	119	49.2
Femenino	123	50.8
Total	242	100

3.3.3 Muestreo: Este estudio corresponde a un muestreo probabilístico aleatorio simple, de modo que los sujetos presentan una probabilidad y/o posibilidad semejante para ser seleccionados, esto denota que la elección de los participantes no altera al resto no elegidos, asegurando que la muestra sea representativa enfocada en las especificaciones más relevantes de universo poblacional (Ortega, et al., 2021).

3.3.4 Unidad de Análisis: Constituido por los adolescentes de secundaria que integraron la muestra de estudio.

3.4 Técnicas e instrumentos de recolección

La técnica utilizada fue la evaluación psicométrica, ya que se basa en la administración de test estandarizados para medir especificaciones del comportamiento y explicar los fenómenos del estudio (Meneses, 2013). Por tanto, se usaron dos instrumentos los cuales fueron la escala del clima social familiar (FES) y el cuestionario de conductas antisociales (CASIA).

Ficha técnica del instrumento 1

Denominación	: Escala de Clima Social Familiar
Autores	: Moos, R y Trickett. E.
Año	: 1974
Procedencia	: California
Adaptación	: César Ruiz y Eva Guerra (1993) Xiomara Pantoja Rojas (2011).

Propiedades Psicométricas para el instrumento original se evaluó que el test – retest con aplicación en dos tiempos fue adecuada, la validez de constructo relacionó los elementos con la escala, y la consistencia interna

obtuvo puntajes entre 0.67 a 0.78. Respecto a la confiabilidad se estableció mediante el método Kuder Richardson, con resultados adecuados de fiabilidad.

Instrumento adaptado: En la adaptación peruana elaborada por Ruiz y Guerra en 1993, establecieron una confiabilidad de 0.81 a 0.91 con una media de 0.89, usando el procedimiento de consistencia interna, donde las áreas de cohesión, intelectual – cultural, expresión y autonomía presentaron coeficientes más superiores. La validez se obtuvo después de correlacionarla con la prueba de Bell y con el TAMAI, los autores consideraron su valor como aceptable. A su vez, Xiomara Pantoja en el 2011, realizó la adaptación en nuestro país, obteniendo un valor de 0.81 para la confiabilidad a través del alfa de cronbach, así como para la validez a través de 7 jueces expertos mediante V Aiken (0.79), por último, para el análisis factorial exploratorio se hizo uso del test de esfericidad de Barlett de 9926.1 ($p < 0.001$) y KMO dando como resultado la reducción de 90 a 69 ítems y de 10 a 8 subescalas.

Prueba piloto: el análisis de los datos recogidos de 50 sujetos mostró que la cobertura global del instrumento era de .920 para el estadístico de Alfa de Cronbach y un .940 para la fiabilidad Omega Mc Donald, con una cobertura superior a .80 a nivel dimensional, lo que indica que el instrumento mantiene una consistencia interna aceptable, con un valor bastante óptimo. En relación a la validez, se desplegó un análisis confirmatorio para validar las cargas factoriales y la bondad de ajuste del instrumento de validación, con índices de error cercanos a cero, CFI= .940 y TLI= .932, y valores superiores a .90 también cercanos a 1, lo que confirma que el instrumento tiene un tamaño adecuado para esta unidad de análisis, considerando el instrumento válido.

Ficha técnica del instrumento 2

Denominación : Cuestionario de conductas Antisociales en la infancia y adolescencia (CASIA).

Autores : María Teresa González Martínez
Año : 2012
Procedencia : España
Adaptación : Kathia Olórtegui Prado (2014), en Perú.

Propiedades Psicométricas para el instrumento original, González (2012) se estableció la fiabilidad del instrumento a través del método de consistencia interna alfa de cronbach adquiriendo un coeficiente de 0.81, para la validez, se obtuvo mediante la validez externa correlacionándola con un test validado como la escala A del cuestionario A-D, se usaron la correlación tau – b de kendall (0.63) y la correlación de Spearman (0.78), los resultados fueron significativos con niveles de 0.01.

Instrumento adaptado, En la adaptación peruana, Kathia Olórtegui (2014) estableció las siguientes propiedades psicométricas, la confiabilidad a través del alfa de cronbach con un puntaje de 0.78 que refiere un nivel aceptable. Por otro lado, la validación la obtuvo a través del coeficiente de V Aiken mediante jueces expertos obteniendo un puntaje de 0.88, y la validez de constructo con la correlación ítem – test con puntajes de 0.11 a 0.20 indicando alta significancia en la mayoría de los ítems. Por último, se realizó la modificación ortográfica de los ítems 3 y 13.

Prueba piloto, el análisis de los datos en 50 participantes, evidenció que el nivel de fiabilidad era suficiente, de .895 para el estadístico de Alfa de Cronbach y un .910 para Mc Donald, y todos los rangos de las dimensiones estaban por encima de 0,80, lo que indica que el instrumento tiene suficiente consistencia interna. Para la validez de constructo, se desarrolló un análisis confirmatorio con índices de error cercanos a cero, CFI= .937 y TLI= .945, lo que señala que estas unidades de análisis indican un tamaño adecuado del instrumento y valores superiores a .90 considerando el instrumento válido.

3.5 Procedimientos

Inicialmente se determinaron los instrumentos a utilizar, con posterioridad se procedió a enviar solicitudes para las cartas de autorización del uso de los instrumentos. Así también se estableció una muestra de 50 sujetos con el fin de estudiar una prueba piloto y verificar la validez y fiabilidad de los instrumentos.

Consecuentemente, se hizo el envío y las coordinaciones con los encargados de los establecimientos educativos para el acceso de la aplicación de las evaluaciones y los consentimientos informados previos. La recolección de datos se realizó de manera presencial. Por último, los datos obtenidos pasaron al análisis estadístico.

3.6 Métodos de análisis de datos

El análisis de datos fue sometido y exportado al programa estadístico SPSS versión 26 y al Programa de cálculo Microsoft Excel. En primera instancia se determinaron la confiabilidad y validez de los instrumentos mediante el análisis de una prueba piloto, la consistencia interna se obtuvo mediante los estadísticos alfa de cronbach y Mc Donald y la validez de constructo se halló a través de un análisis factorial confirmatorio.

Por otro lado, después de determinar el tamaño de la muestra y los consentimientos para la aplicación, se procedió a realizar el análisis correlacional para la cual se aplicó la prueba de normalidad de kolmogorov-smirnov lo que determinó que la muestra no presenta una distribución normal, es decir que los datos no son paramétricos, por tanto, se precisó hacer uso del estadístico rho de Spearman para las correlaciones. Por último, para el análisis descriptivo se elaboraron tablas de frecuencias y porcentajes de las variables de estudio.

3.7 Aspectos éticos

Este estudio se llevó a cabo según los lineamientos establecidos de ética, en primera instancia se informó sobre la finalidad y relevancia de este estudio a la autoridad e integrantes de la investigación, de la misma manera

se explicó la forma de participación y se aplicaron los consentimientos informados enfatizando el anonimato de las pruebas, por último se presentó información real y debidamente citada, todas estas consideraciones fueron basadas según el código de ética de investigación de la universidad Cesar Vallejo (2020), el cual estipula en el art.1., que en la investigación son fundamentales los procesos éticos que conlleva al investigador responder a las exigencias y necesidades que finalmente conciben aportaciones al conocimiento teórico, esto supone el alto grado de compromiso y juicio para el desarrollo del estudio. El art.4, establece que cuando el estudio recolecta información en personas se toma en cuenta el consentimiento informado de los participantes como principio básico asegurando la confidencialidad y respetando la vulnerabilidad y privacidad; el art.9., fomenta la conducta anti plagio, presentando información verídica y con la correcta fuente bibliográfica. Estos principios éticos también se enmarcan en el Código Nacional de la Integridad Científica (2019), promoviendo las buenas prácticas éticas considerando la originalidad y el alcance de la investigación, como la autoría y veracidad de resultados y la contribución a nuevos estudios; y según el código de ética del colegio de psicólogos del Perú (2017), determina en el art 22, que todo investigador deber seguir una normativa nacional e internacional establecida en el marco institucional a respetar y en el art 27, que todo profesional de la psicología no debe hacer uso de instrumentos o técnicas sin validez y rechazados en instituciones científicas.

En el ámbito internacional se tuvo en cuenta el acuerdo de Helsinki (2017), donde aclaran que los principios éticos también se aplican en la publicación de los resultados, ya sean buenos o malos, la exactitud conlleva a la credibilidad y transparencia.

IV. RESULTADOS

Los resultados que se presentan a continuación están en función al análisis de los datos recolectados en alumnos de 4º y 5º de secundaria, se detallan los datos socio demográficos de la muestra, el análisis descriptivo e inferencial de ambas variables.

Tabla 3

Distribución de la muestra según edad

Edad	Fr.	%
15 años	68	28.1
16 años	122	50.4
17 años	52	21.5
Total	242	100

En la tabla 3, se observa que el 50.4% de la muestra del estudio corresponde a estudiantes de 16 años de edad, el 28.1% a la edad de 15 años de edad y por último el 21.5% tienen 17 años.

Tabla 4

Distribución de la muestra según grado

Grado	Fr.	%
4º grado	120	49.6
5º grado	122	50.4
Total	242	100

En la tabla 4, se muestra un mayor porcentaje de alumnos pertenecientes al 5º grado de secundaria con un 50.4%, seguido de un 49.6% que corresponde a los estudiantes que cursan el 4º grado de secundaria.

Tabla 5*Prueba de normalidad de las variables clima social familiar y las conductas antisociales*

	KS	P
Relaciones	,098	,000
Desarrollo	,069	,007
Estabilidad	,150	,000
Clima Social Familiar	,084	,000
Conducta con agresividad	,288	,000
Conducta sin agresividad	,171	,000
Conducta Antisocial	,175	,000

En la tabla 5, se muestra el análisis de normalidad para las dimensiones y variables de clima social familiar y conductas antisociales. En primer lugar, se seleccionó la estadística del tamaño de la muestra y, a continuación, se determinó el número esperado de sujetos dentro de la administración de la prueba siendo 242 estudiantes. Luego, se utilizó el estadístico consistente de Kolmogorov-Smirnov, que es apropiado para muestras de más de 50 sujetos, dichos valores indicaron que el nivel de significación no se encontraba dentro de una distribución normal, lo que sugiere que los datos recogidos no son paramétricos. Por lo tanto, se utilizaron estadísticas de normalidad como la Rho de Spearman, que puede identificar correctamente las correlaciones con este tipo de valores (Romero, 2016).

A continuación, se presenta los estadísticos descriptivos de las variables.

Tabla 6*Niveles del clima social familiar*

	Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Clima social familiar	Muy malo	12	4.9
	Malo	16	6.6
	Promedio	62	25.6
	Bueno	54	22.3
	Muy bueno	98	40.4
	Total	242	100,0

En la tabla 6, se muestra que el 4.9% de los estudiantes de secundaria evidencian un nivel muy malo en relación al desarrollo del clima social familiar, el 6.6% de estudiantes se ubican en el nivel malo, un 25.6% reveló un nivel promedio, un 22.3% en un nivel bueno y un 40.4% evidenció un nivel muy bueno lo cual indica que la mayoría de sujetos evaluados poseen indicadores de clima social familiar favorable en el contexto de aplicación.

Tabla 7

Distribución de frecuencia y porcentaje de las dimensiones del clima social familiar

Niveles	Relaciones		Desarrollo		Estabilidad	
	fr.	%	fr.	%	fr.	%
Muy malo	13	5.3	14	5.7	13	5.3
Malo	10	4.1	48	19.8	20	8.2
Promedio	45	18.5	38	15.7	54	22.3
Bueno	96	39.6	63	26	61	25.2
Muy bueno	78	32.2	79	32.6	94	38.8
Total	242	100,0	242	100,0	242	100,0

En la tabla 7, se muestra que los porcentajes con mayor predominio respecto a las dimensiones del clima social familiar indican, que el 39.6% de los estudiantes evidencian un nivel bueno en la dimensión relaciones, mientras que un 32.6% se encuentran en un nivel muy bueno en la dimensión desarrollo y un 38.8% en un nivel muy bueno para la dimensión estabilidad.

Tabla 8

Niveles de las conductas antisociales

	Nivel	Frecuencia	Porcentaje
	Ausencia	165	68,1
Conductas	En Desarrollo	65	26,8
Antisociales	Presencia	12	4,9
	Total	242	100,0

En la tabla 8, se muestra que el 68,1% de los estudiantes de secundaria, evidencian un nivel de ausencia en relación a las conductas antisociales, mientras que un 26,8% se encuentran en un nivel de desarrollo y un 4,9% en un nivel de presencia, lo cual indica que una reducida cantidad de sujetos evaluados poseen indicadores de conducta antisocial en el contexto de aplicación.

Tabla 9
Distribución de frecuencia y porcentaje de las dimensiones de las conductas antisociales

Niveles	Conducta con agresividad		Conducta sin agresividad	
	fr.	%	fr.	%
Ausencia	148	61.1	128	52.8
En desarrollo	53	21.9	64	26.4
Presencia	41	16.9	50	20.6
Total	242	100,0	242	100,0

En la tabla 9, se observa que el 61.1% de estudiantes evidencian un nivel de ausencia en la dimensión de conducta con agresividad y un 52.8% se encuentran en un nivel de ausencia en la dimensión conducta sin agresividad, lo cual indica que la mayoría de sujetos evaluados han desarrollado pocas conductas vinculadas al uso de fuerza, contacto físico o agresiones verbales.

Por último, se presenta el análisis inferencial que permite constatar las hipótesis planteadas en relación a las variables de estudio.

Tabla 10
Correlación entre las variables clima social familiar y conductas antisociales

		Conductas antisociales
	Rho	-,234
Clima social familiar	D	.214
	P	.000
	N	242

Nota: r=Rho de Spearman; d o r2= coeficiente de determinación; p= valor de probabilidad, p<0.05; n=muestra.

En la tabla 10, se observa un rho =-.234 lo que indica una correlación inversa con fuerza media (Mondragón, 2014), un coeficiente de determinación (d) que indica el tamaño del efecto de 0,214, por lo que puede considerarse un tamaño de efecto pequeño, lo que permite estimar la magnitud del impacto de la correlación (Ellis, 2010); y un p menor a 0.05 lo cual hace estadísticamente significativa la correlación, por tanto se muestra que existe una correlación inversa estadísticamente significativa entre el clima social familiar y las conductas antisociales, respondiendo así a la hipótesis de investigación planteada en este estudio.

Tabla 11

Correlación entre conductas antisociales y la dimensión relaciones del clima social familiar

		Relaciones
Conductas antisocial	rho	-,043
	d	.058
	p	.000
	n	242

Nota: r=rho de spearman; d o r2= coeficiente de determinación; p= valor de probabilidad , p< 0.05; n=muestra

En la tabla 11, se muestra una correlación significativa e inversa (rho=-.043) valor considerado como inverso con intensidad débil (Mondragón, 2014). Para el coeficiente de determinación (d), se obtuvo un valor de 0,058, que se considera un tamaño de efecto pequeño (Ellis, 2010), y para el valor de probabilidad, se obtuvo un p menor a 0.05 a un nivel de 0.00, lo cual indica que existe una correlación estadísticamente significativa.

Tabla 12

Correlación entre conductas antisociales y la dimensión desarrollo del clima social familiar

		Desarrollo
Conductas antisociales	rho	-,246
	d	.238
	p	.000
	n	242

Nota: r= rho de spearman; d o r2= coeficiente de determinación; p= valor de probabilidad, p<0.05; n=muestra

En la tabla 12, se observa una correlación significativa e inversa (rho=-.246) valor considerado como inverso con intensidad media (Mondragón, 2014). Para el coeficiente de determinación (d), se obtuvo un valor de 0,238, que se considera un tamaño de efecto pequeño (Ellis, 2010), y para el valor de probabilidad, se obtuvo un p menor a 0.05 a un nivel de 0.00, lo cual indica que existe una correlación estadísticamente significativa.

Tabla 13

Correlación entre conductas antisociales y la dimensión estabilidad del clima social familiar

		Estabilidad
Conducta antisocial	rho	-,208
	d	.204
	p	.000
	n	242

Nota: r=Rho de spearman; d o r2= coeficiente de determinación; p= valor de probabilidad, p<0.05; n=muestra

En la tabla 13, se observa un rho =-.208 lo que indica una correlación inversa de fuerza media (Mondragón, 2014), un coeficiente de determinación (d) que indica el tamaño del efecto de 0,204, por lo que puede considerarse un tamaño de efecto pequeño (Ellis, 2010). y un valor de probabilidad (p) menor a 0.05 lo cual hace estadísticamente significativa la correlación en estudiantes del callao.

V. DISCUSIÓN

El presente estudio se planteó con la finalidad de identificar y analizar la correlación entre el clima social familiar y las conductas antisociales en estudiantes que cursan el cuarto y quinto de secundaria de una institución educativa del callao.

Por tanto, se halló respecto al clima social familiar, que la mayor parte de los estudiantes se encuentran en un nivel muy bueno, lo cual indica que los evaluados han percibido una formación favorable relacionada a la integración de una dinámica familiar adecuada; así mismo, para las dimensiones de la variable, relaciones, desarrollo y estabilidad se ubicaron con mayor frecuencia en el nivel bueno y muy bueno, esto significa que, en su mayoría, los adolescentes presentan adecuados indicadores orientados a una comunicación asertiva, unión, arraigo de valores, desarrollo de actividades integradoras, y respeto a las normas y reglas en el contexto familiar. Estos resultados presentan similitud con Aldea (2020), quienes señalan en su estudio frecuencias con tendencia promedio para el clima social en la familia en alumnos de secundaria, y con De la Cruz (2022), quién evidenció un clima familiar promedio en adolescentes de 15 a 17 años. En efecto, estas concordancias resaltan el impacto que trajo consigo el fenómeno social más importante de los últimos tiempos, la pandemia Covid 19, pues desde su base y confinamiento generaron una crisis desbordante afectando las relaciones paterno filiales con sentimientos de miedo, ansiedad, desconocimiento y en muchos casos aumento de violencia intrafamiliar, sin embargo, no todo ha sido malo, el punto emergente nace en una etapa llamada post pandemia, esta nueva era ha permitido la reconstrucción, la reflexión y vínculos muchos más íntimos desarrollados durante la convivencia obligatoria, donde prima el apoyo, el afecto y mejor comunicación (Méndez y Robles, 2021); así finalmente la familia siempre termina por adaptarse a diferentes contextos sociales siendo una estructura cambiante y valiosa para un desarrollo integral de sus miembros. Bronfenbrenner (1979), resalta que las dinámicas que yacen dentro de distintos

sistemas de interacción dan paso a nuevas conductas, lo cual está representada en los efectos posteriores a la pandemia.

Seguidamente, se encontró con mayor predominio un nivel de ausencia de conductas antisociales en el alumnado, de igual manera, para sus dimensiones, las conductas antisociales con agresividad (61.1%) y las conductas antisociales sin agresividad (52.8%) se ubican en la categoría ausente, esto señala que, los sujetos evaluados han desarrollado escasos comportamientos vinculados al contacto físico/verbal hacia los demás y hacia las expectativas de la sociedad como el orden y las normas sociales - morales. En semejanza con De la cruz (2022), su investigación halló una categoría media baja para la conducta disocial en los adolescentes; desde luego, se pone en contexto el impacto post pandémico en la salud mental de la población adolescente, así por ejemplo un estudio en Argentina, señaló que el efecto negativo con mayor presencia fue la irritabilidad, no obstante, se evidenció con asombro el rescate y fomento de mejores vínculos con sus pares familiares (padres y hermanos), esto supone que la convivencia habría otorgado a las familias buscar nuevos recursos y estrategias de afrontamiento ante situaciones amenazantes, la necesidad de impartir nuevos roles, hábitos, intereses en común, lazos de apoyo y escucha activa habrían servido para el arraigo de valores y emociones optimistas invitando a una conducta positiva y alentadora para ellos mismos y concretamente para la sociedad (Cros, et al., 2021). La referencia que tiene el contexto familiar sobre el comportamiento humano nunca decae, así Ponce (2017), conceptualiza que la trasmisión de principios y valores que enmarca la familia a los hijos es crucial para el desarrollo integral a lo largo de sus vidas.

Por otro lado, se halló una correlación significativa inversa media ($r = -.234$) entre el clima social familiar y las conductas antisociales, la relación inversa, refiere que a mayor grado del clima social familiar sería menor la implicancia de comportamientos antisociales, y viceversa; por tanto se comprueba la hipótesis planteada en esta investigación, así se explica que los individuos con mejor desarrollo de buenos indicadores en un entorno familiar estable tienen una menor evolución de actitudes orientadas al reducido respeto por las normas,

relaciones poco asertivas y comunicación ineficaz entre los compañeros; esto sugiere que la dinámica familiar puede ser un predictor del desarrollo de indicadores del comportamiento disfuncional en la cognición, el pensamiento y las relaciones con los demás (Estévez, et al., 2007); en congruencia a los estudios de Águila (2019), quien encontró correlación inversa entre el clima familiar y agresividad en adolescentes; Zegarra (2018), obtuvo asociación significativa de forma inversa entre el contexto familiar y las conductas antisociales; y Zambrano y Almeida (2017), señalaron una relación significativa entre el clima en la familia y las conductas violentas expresadas en agresiones verbales y oposicionismo. En tal sentido, se prioriza a la familia como la matriz motora de una serie de procesos psicosociales que el hombre adquiere y que fomenta la repetición de patrones, así es que, la crianza, las formas de interacción y los lazos afectivos patrocinan conductas sanas o contrarias en los hijos (Chavarín-García, y Gálvez, 2018). Desde este enfoque, Bronfenbrenner (1979), a través de la teoría de la ecología social, supone que el medio social cambiante y las relaciones que se dan entre los sistemas de interacción configuran modelos para las conductas del individuo, plasmado en el microsistema, siendo el entorno más próximo, la familia. Por otro lado, estos resultados difieren con De la Cruz (2022), quién no halló relación entre el clima en la familia y las conductas disociales, lo que sugiere que éstas últimas estarían asociadas a otros factores, como los sociales y culturales; así, el tipo de sociedad y cultura al que están propensos los individuos determina ciertos comportamientos, el cual están comprendidos por los escasos valores, la poca planificación familiar, desconocimiento de pautas de crianza, disfuncionalidad familiar, delincuencia, pobreza, etc. (Torrente y Rodríguez, 2004).

Así mismo, se encontró una correlación significativa inversa de grado débil ($r = -.043$) entre las conductas antisociales y la dimensión relaciones del clima social familiar, indicando que al desarrollarse una mayor presencia de conductas que reflejen infracciones a las reglas o normas sociales hay menos desarrollo de relaciones que demuestren unión o cohesión entre los miembros de la familia, por ende, este resultado acepta la hipótesis específica de este estudio y guarda similitud con el estudio de Zambrano y Almeida (2017),

quienes señalan una relación inversa entre la conducta violenta y la dimensión relaciones, es decir que la mala dinámica relacional en la familia puede ser manifestada a través de comportamientos agresivos y disfuncionales. En los adolescentes, la insistente búsqueda de aceptación se ve influenciado por sus pares, donde aquellos que tienen mayor probabilidad de ser influenciados de manera negativa son los que provienen de familias con comunicación asertiva nula, además que la trasmisión de modelos agresivos se da en contextos familiares cuya crianza es mediante la violencia, así ésta se incrementa con el tiempo, reforzando los patrones repetitivos (Dirección General de Prevención del Delito y Participación Ciudadana, 2016). Esto acredita la teoría de Bandura (1982), cuyo estudio señala el aprendizaje de las conductas mediante la observación, representadas por situaciones en el que el individuo adquiere con el modelamiento.

Del mismo modo, se encontró una correlación significativa inversa con fuerza media ($r = -.246$), entre las conductas antisociales y la dimensión desarrollo del clima social familiar, cuyo objeto es el desarrollo personal, que se rige por medio de las actividades de integración, la trasmisión de valores y el afecto en los procesos de aprendizaje como equipo familiar, en efecto, el rechazo y la indiferencia repercute que los adolescentes perciban su entorno como inseguro y con sentimientos de hostilidad, por lo que los convierte en sujetos evasivos y con respuestas agresivas. Este resultado concuerda con Águila (2019), en su estudio anuncia la relación significativa entre el desarrollo y la agresividad en alumnos de secundaria. En la teoría de Hirschi (1969), el arraigo social, es vital para el hombre, por ello toda aquella red de soporte que involucre lazos afectivos, difusión de valores y participación en trabajos sociales supone un factor protector para una conducta disruptiva.

Así también, se halló una correlación significativa inversa media ($r = -.208$) entre las conductas antisociales y la dimensión estabilidad, de esta manera al evidenciar mayores comportamientos que atenten las normas sociales hay menos indicadores de actitudes de responsabilidad y respeto por las normas, así como de la estructura establecidas dentro del hogar, en similitud con Águila

(2019), su estudio señaló la implicancia de la composición familiar, es decir, la cantidad de miembros en la familia conlleva a situaciones estresantes y fuera de control en las conductas de los hijos. A su vez, la gravedad de la conducta desafiante es producto de factores como la desorganización, pobre supervisión a los hijos y poca autoridad de las figuras parentales (Dirección General de Prevención del Delito y Participación Ciudadana, 2016); además, los estilos de crianza basados en rigidez, ausencia de control, falta de normas y afecto promueven la aparición de conductas de alto riesgo (Sánchez, 2019). Por ende, se reafirma la teoría de Rudolf Moos (1974), desde el enfoque de la psicología ambiental, propone que el desarrollo psicosocial del hombre la compone las características socio ambientes e intrafamiliares que predicen la preservación familiar y la parentalidad positiva.

Por último, las limitaciones que se presentaron durante el desarrollo de este estudio, apuntan en primer lugar, la dificultad para el acceso de la autorización de la institución educativa ya que a causa de la pandemia Covid 19 algunos colegios no contaban con clases de manera física; así también otra adversidad fue el manejo del programa estadístico debido al poco conocimiento del mismo, sin embargo, conforme se desarrolló la investigación se adquirieron nuevos aprendizajes para el progreso del contenido.

VI. CONCLUSIONES

PRIMERA: Existe correlación significativa inversa de intensidad media entre el clima social familiar y las conductas antisociales en los adolescentes de cuarto y quinto de secundaria del Callao.

SEGUNDA: En los niveles del clima social familiar se encuentra que el 40.4% de los estudiantes se ubican con mayor predominio en un nivel muy bueno. De acuerdo a las dimensiones del clima social familiar, la dimensión relaciones se ubica en un nivel bueno con un 39.6%, así también la dimensión desarrollo se encuentra en un nivel muy bueno con 32.6% y un 38.8% se ubica en un nivel muy bueno respecto a la dimensión estabilidad.

TERCERA: En los niveles de las conductas antisociales, se aprecia que el 68.1% de estudiantes se ubican mayoritariamente en la categoría ausente, así mismo respecto a sus dimensiones, el 61.1% se ubica en el nivel ausente para la conducta antisocial con agresividad y un 52.8% se ubica en un nivel ausente para la conducta antisocial sin agresividad.

CUARTA: Existe correlación significativa inversa con intensidad débil entre las conductas antisociales y la dimensión relaciones del clima social familiar.

QUINTA: Existe correlación significativa inversa con intensidad media entre las conductas antisociales y la dimensión desarrollo del clima social familiar.

SEXTA: Finalmente, se halla correlación significativa inversa con intensidad media entre las conductas antisociales y la dimensión estabilidad del clima social familiar.

VII. RECOMENDACIONES

PRIMERA: Fomentar las capacitaciones al personal educativo para el reconocimiento de escolares con conductas de riesgo y/o que provengan de familias disfuncionales y derivar los casos a los profesionales expertos del tema, así, mediante programas de intervención brindar asesoramiento y sensibilización sobre la problemática.

SEGUNDA: Realizar futuras investigaciones que consideren de manera más específica la relación de las conductas antisociales con otras variables psicológicas a fin de obtener una mayor valoración sobre otros factores que puedan estar afectando el comportamiento adolescente.

TERCERA: Continuar con el estudio considerando muestras más amplias en diferentes instituciones educativas de los distritos que conforman el Callao debido a los antecedentes estadísticos de violencia juvenil que presenta el Callao.

CUARTA: Realizar evaluaciones de manera periódica a los estudiantes con el objetivo de promover la prevención de conductas de alto riesgo y otorgar herramientas y competencias sociales a fin de fortalecer las buenas conductas sobre todo a aquellos que reporten problemas de comportamiento y refieran ambientes familiares con poca funcionalidad.

QUINTA: A las autoridades, invitar a diseñar actividades de ocio en la población adolescente enfatizando el deporte y el juego didáctico en busca de la reducción de factores de riesgo puesto que son los próximos en insertarse a la sociedad.

REFERENCIAS

- Aguila, G. (2019). *Clima Familiar y Agresividad en estudiantes del nivel secundario de Lima Sur*. Revista CASUS., 4(2), 70 – 84.
<http://bit.ly/3u3HNGf>
- Aldea, D. (2020). *Clima social familiar y resiliencia en adolescentes en situación de vulnerabilidad en Barrios Altos, Lima*. Revista CASUS., 5(2), 78 – 97.
<http://bit.ly/3F8M2qz>
- Álvarez, J. & Barreto, F. (2020). *Clima familiar y su relación con el rendimiento académico en estudiantes de Bachillerato, México*. Revista de Psicología y Educación., 15(2), 166 – 183.
<https://bit.ly/3F5hsOu>
- Antolín, L., Oliva, A., & Arranz, E. (2009). *Contexto familiar y conducta antisocial infantil*. Anuario de Psicología., 40(3), 313 – 327.
<https://bit.ly/3CyuTFQ>
- Asociación Americana de Psiquiatría (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (5ta edición)*. Arlington: Medica Panamericana.
- Asociación Médica Mundial (2017). *Declaración de Helsinki de la Amm – principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos*.
<http://bit.ly/3u6JTVM>
- Bandura, A. (1982). *Teoría del Aprendizaje Social*. Madrid: Espasa – Calpe S.A.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *La ecología del desarrollo humano*. Madrid: PAIDÓS.
<https://bit.ly/3CxWdDR>

Borrás, T. (2014). *Adolescencia: definición, vulnerabilidad y oportunidad*. CCM., 8(1).

<https://bit.ly/3AXB2KB>

Consejo Nacional de ciencia, tecnología e innovación tecnológica. (2019). *Código Nacional de Integridad Científica*. Lima: CONCYTEC.

<https://bit.ly/3pIZZCT>

Colectivo EPU Perú (2022). *La situación de los derechos humanos en el Perú*.

Colegio de Psicólogos del Perú. (2017). *Código de ética y deontología*.

<https://bit.ly/3APytds>

Cros, B., Preve, P., Revilla, R., & Maristany, M. (2021). *Familia y adolescencia durante la pandemia por COVID-19*. Enciclopedia Argentina de Salud Mental.

<http://bit.ly/3EB9kDG>

Chavarín-García, M., & Gálvez, C. (2018). *Conducta antisocial y dinámica familiar: Análisis conceptual*. Revista Psicología Iberoamericana., 26(1). 10- 22.

<http://bit.ly/3F5ho1c>

De la Cruz, R. (2022). *Clima social familiar y conducta disocial en estudiantes de una institución pública*. (Tesis de Maestría). Universidad Femenina del Sagrado Corazón.

<http://bit.ly/3u6uBR0>

Dirección General de Prevención del Delito y Participación Ciudadana (2016). *Factores familiares que inciden en la conducta disruptiva y violenta de niños, adolescentes y jóvenes*. México.

Duque, H. (2007). *Como mejorar las relaciones familiares*. Bogotá: San Pablo.

<https://bit.ly/3cpfnRR>

Ellis, P. (2010). *The essential guide to effect sizes: Statistical power, meta analysis, and the interpretation of research results*. Cambridge University Press

El Peruano. (30 de junio de 2021). *INEI: Solo el 15% de las víctimas de un hecho delictivo hacen la denuncia*. Lima, Perú.

<https://bit.ly/3ANs3ey>

Estévez, E., Jiménez, T., & Musitu, G. (2007). *Relaciones entre Padres e hijos adolescentes*. Valencia: Edicions Culturals Valencianes S.A.

<https://bit.ly/3POWaGT>

Fondo de la Naciones Unidas para la Infancia (2002). *Adolescencia una Etapa Fundamental*. Nueva York: Unicef.

<https://bit.ly/3POW6a7>

García, M., Sánchez, A., Infante, L. & De La Morena, M. (2018). *Relación entre el clima familiar y bienestar psicológico en población adolescente*. Congreso Internacional de Psicología clínica. Universidad de Málaga.

<https://bit.ly/3dU7AvK>

González, M. (2012). *CASIA Cuestionario de conductas antisociales en la infancia y adolescencia*. Madrid: Editorial Cepe.

González, M., Ruiz, M., & Moro, A. (2021). *Consumo de Drogas y Conductas de Riesgo en la adolescencia*. (1era edición). Barcelona: Editorial Graó.

<https://bit.ly/3pILj6K>

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación (6ta edición)*. México: McGraw- Hill Interamericana Ediciones.

Hirschi, T. (1969). *Causes of Delinquency*. Berkeley EE.UU: University of California Press.

<https://bit.ly/3Qsv1UU>

Infobae. (15 de agosto de 2022). *Niños y adolescentes son la nueva cara de delincuencia en el Perú.*

<https://bit.ly/3PZi0JD>

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2019). *Perú: Indicadores de Violencia Familiar y Sexual, 2012 – 2019.* Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática.

<https://bit.ly/3RajvUt>

Llanca, B. y Armas, N. (2020). *Clima social familiar y autoconcepto en adolescentes de una institución educativa de Lima Norte.* *Revista CASUS.*, 5(1), 26 – 33.

<http://bit.ly/3ODUQI1>

Loli, J. & Nieves, D. (2022). *Relación entre clima familiar y bienestar psicológico de las alumnas de una I.E de Lima – 2019.* (Tesis de Maestría). Universidad Femenina del Sagrado Corazón.

<https://bit.ly/3chKsad>

López, M. & Gutierrez, L. (2018). *Cómo realizar e interpretar un análisis factorial exploratorio utilizando SPSS.* *Revista REIRE.*, 12(02).

<http://bit.ly/3ARNVVP>

Manterola et. al. (2018). *Confiabilidad, precisión o reproducibilidad de las mediciones. Métodos de valoración, utilidad y aplicaciones en la práctica clínica.* *Laboratorio e infectología*, vol. 35(06).

<http://bit.ly/3EJNpdz>

Martínez, H. (2015). *La Familia: una visión interdisciplinaria.* *Revista Médica Electrón.*,37(5), 523 – 533.

<https://bit.ly/3RcvfFY>

Méndez, J., & Jaimes, L. (2018). *Clima social familiar e impacto en el rendimiento académico de los estudiantes*. *Perspectivas.*, 3(1), 24 – 43.

<https://bit.ly/3AOSMrt>

Méndez, N., y Robles, V. (2021). *Cambios en las dinámicas familiares como resultado de la pandemia en familias de Bogotá y Chipaque*. Universidad de La Salle, Colombia.

<http://bit.ly/3OE65jG>

Mendizábal, J., Anzures, B. (1999). *La Familia y el Adolescente*. *Revista Médica del Hospital General de México.*, 62(3),191 – 197.

<https://bit.ly/3QPR8LK>

Meneses, J. (2013). *Aproximación histórica y conceptos básicos de la psicometría Versión 1.2*. Universidad Oberta de Catalunya.

<https://bit.ly/3WSrPLE>

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2022). *Centros de Acogida Residencial de niñas, niños y adolescentes*. Perú.

<http://bit.ly/3VpHEZC>

Ministerio de Salud (2021). *El 50% se ha incrementado la violencia en niños y adolescentes en Lima Metropolitana durante la pandemia*. Lima.

<http://bit.ly/3ihnmmy>

Ministerio de Salud (2021). *Más de 2000 casos de violencia contra niños y adolescentes atendidos en módulo del Hospital Cayetano Heredia*. Lima.

<http://bit.ly/3XBVCJy>

Ministerio de Salud (2020). *Estudios revelan incremento de conductas de Riesgo en adolescentes*. Lima.

<https://bit.ly/3TjKPSg>

Minuchin, S., & Fishman, C. (1981). *Family Therapy Techniques*. Barcelona: Paidós.
<https://bit.ly/3coAMuu>

Moffitt, T. E. & Caspi, A. (2001). *Childhood predictors differentiate life-course persistent and adolescence-limited antisocial pathways among males and females*. *Development and Psychopathology.*, 13(2), 355 – 375.
<https://bit.ly/3Ra4fXJ>

Mondragón, M (2014). *Uso de la correlación de Spearman en un estudio de intervención en fisioterapia*. *Revista Movimiento Científico*, vol. 8(1).
<http://bit.ly/3OE6fHO>

Moos, R. (1974). *Manual de la Escala del Clima Social Familiar*. España: Ediciones TEA.

Oficina General de monitoreo, evaluación de políticas y gestión descentralizada (2022). *Resumen ejecutivo de la región Callao*.

Olórtegui, K. (2014). *Propiedades psicométricas del cuestionario de conductas antisociales en la infancia y adolescencia*. Trujillo, Perú.

Organización Mundial de la Salud OMS. (2020). *Violencia Juvenil*.
<https://bit.ly/3Cw07gy>

Organización Mundial de la Salud OMS. (2022). *Violencia contra los niños*.
<https://bit.ly/3latdoE>

Organización Panamericana de la Salud. (2020). *Violencia contra los niños*.
<http://bit.ly/3F45ftl>

Organización Panamericana de la Salud. (2015). *Informe Trimestral Familias Fuertes*.
<http://bit.ly/3u5axyl>

Ortega, M., García, F., & Olivas, A. (2021). *Guía para la elaboración de trabajos fin de máster de investigación educativa*. Barcelona: Ediciones Octaedro.
<https://bit.ly/3ANjoZC>

Peña, M. & Graña, J. (2006). *Agresión y Conducta Antisocial en la adolescencia: Una Integración Conceptual*. *Psicopatología Clínica, legal y Forense.*, 6(1-3), 9 – 23.
<http://bit.ly/3UaJLPS>

Pi, A., & Cobián, A. (2016). *Clima Familiar: una nueva mirada a sus dimensiones e interrelaciones*. *Revista Médica Multimed.*, 20(2).
<https://bit.ly/3dQmOlj>

Pizarro, R. & Salazar, H. (2018). *Relación entre el clima social familiar y habilidades sociales en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima Metropolitana*. *Revista Psicológica Heredia.*, 11 (2), 42 – 51.
<http://bit.ly/3gzMyo4>

Ponce, J. (2017). *Familia, Conflictos Familiares y Mediación*. México y Madrid: Editorial Ubijus – Reus.
<https://bit.ly/3KloqzE>

Programa Nacional de Centros Juveniles (2022). *Boletín Estadístico enero 2022*. Lima: Pronacej.
<https://bit.ly/3YW77fy>

Quiroz, N., Villatoro, J., Juárez. F., Gutiérrez, M., Amador, N., & Medina, M. (2007). *La familia y el maltrato como factores de riesgo de la conducta antisocial*. *Salud Mental.*, 30(4).
<https://bit.ly/3Cyneay>

Rettberg, A. (2020). *Violence in Latin America Today: Varieties and Impacts*. *Revista de Estudios Sociales.*, 73, 1 -17.

<http://bit.ly/3Vb44Ov>

Rivera, O., Rosario, J., Benites, S., & Pérez, R. (2019). *Conductas Antisociales y pensamientos automáticos en escolares del Perú*. Revista de Difusión cultural y científica de la Universidad La Salle., 18 (18).

<https://bit.ly/3pLBzIU>

Rodríguez, Y. (2020). *Metodología de la Investigación*. México: Editorial Soluciones educativas.

<https://bit.ly/3QSnUfa>

Romero, M. (2016). *Pruebas de bondad de ajuste a una distribución normal*. Revista Enfermería del Trabajo, 6(3), 105-114.

<http://bit.ly/3F78boX>

Sanabria, A., & Uribe, A. (2009). *Conductas antisociales y delictivas en adolescentes infractores y no infractores*. Revista Pensamiento Psicológico., 6(13), 203 – 218.

<http://bit.ly/3Ubrh1l>

Sánchez, D., & Robles, M. (2013). *Model "Big Five" personality and criminal behavior*. International Journal Psychological Research., 6(1), 102 – 109.

<https://bit.ly/3PQPkan>

Sánchez, R. (2019). *Influencia de los estilos parentales en las conductas antisociales de los hijos: una revisión bibliográfica*. Revista de Ciencias y Orientación familiar., 57, 67 – 88.

<http://bit.ly/3OFgRWO>

Seisdedos, N. (2004). *Cuestionario A- D Conductas Antisociales Delictivas*. Madrid: TEA Ediciones.

Torrente, G. & Rodríguez, A. (2004). *Características sociales y familiares vinculados al desarrollo de la conducta delictiva en pre adolescentes y adolescentes*. Cuadernos de trabajo social, 17, 99 -115.

<https://bit.ly/3Ud3z4U>

Unicef (2020). *El impacto de la Pandemia Covid – 19 en las familias con niños, niñas y adolescentes* (1era edición).

<https://uni.cf/3ijvHGe>

Universidad Cesar Vallejo (28 de agosto de 2020). *Resolución de Consejo Universitario N° 0262-2020/UCV*.

<http://bit.ly/3VzXNvd>

Villalón, M. (1998). *Ayudando a Crecer, la tarea de cada día*. Chile: Editorial Andrés Bello.

<https://bit.ly/3Aq3ldo>

Zambrano, C., & Almeida, E. (2017). *Clima social familiar y su influencia en las conductas violentas en los escolares*. Revista Ciencia Unemi., 10 (5), 97 – 102.

<https://bit.ly/3PQtk98>

Zegarra, V. (2018). *Funcionamiento Familiar, Estilos de Crianza y Conducta Antisocial en Adolescentes del Nivel Secundario de una Institución Educativa de Lima, 2018*. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Federico Villarreal.

<http://bit.ly/3F3OkHf>

Anexo

Anexo 1: Matriz de Consistencia

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	OBJETIVOS GENERALES	VARIABLES			
<p>Problema general ¿Cuál es la relación entre el clima social familiar y las conductas antisociales en los adolescentes de secundaria de una institución educativa del Callao?</p>	<p>Objetivo General identificar la relación entre el clima social familiar y las conductas antisociales en adolescentes de secundaria de una institución educativa del Callao</p>	<p>Hipótesis Generales Existe relación significativa inversa entre el clima social familiar y las conductas antisociales en adolescentes de secundaria de una institución educativa del Callao</p>	<p>CLIMA SOCIAL FAMILIAR</p>		
			<p>DIMENSIONES Relaciones Desarrollo Estabilidad</p>	<p>ÍTEMS 24 31 14</p>	<p>ESCALA DE MEDICION Ordinal</p>
	<p>Objetivos Específicos</p> <p>OE1: Describir el clima social familiar y sus dimensiones. OE2: Describir las conductas antisociales y sus dimensiones OE3: Identificar la relación de la conducta antisocial y las relaciones del clima familiar OE4: Identificar la relación de la conducta antisocial y el desarrollo del clima familiar. OE5: Identificar la relación de la conducta antisocial y la estabilidad del clima familiar.</p>	<p>Hipótesis Específicos</p> <p>H1: Existe relación inversa entre la conducta antisocial y las relaciones del clima familiar H2: Existe relación inversa entre la conducta antisocial y el desarrollo del clima familiar. H3: Existe relación inversa entre la conducta antisocial y la estabilidad del clima familiar.</p>	<p>CONDUCTAS ANTISOCIALES</p>		
			<p>DIMENSIONES Con agresividad Sin agresividad</p>	<p>ÍTEMS 10 10</p>	<p>ESCALA DE MEDICION Ordinal</p>
Tipo y diseño de Investigación	Población y Muestra	Técnicas e instrumento	Procedimientos		
El tipo de investigación es básico	Este estudio se desarrolló en una población de 656 estudiantes en la etapa de la adolescencia de ambos sexos con edades que oscilan entre	<p>Variable 1: Clima Social Familiar</p> <p>Escala de Clima Social Familiar</p>	Inicialmente se determinaron los instrumentos a utilizar, con posterioridad se procedió a enviar solicitudes para las cartas de autorización del uso de los instrumentos. Así también se estableció		

Corresponde a un diseño no experimental transversal correlacional

los 14 a 16 años de edad de los grados de 4° y 5° del nivel secundaria de un colegio nacional situados en el Callao.

La **muestra** estuvo compuesta por 242 alumnos de los grados 4° y 5° del nivel secundaria de ambos sexos de dos instituciones de Callao.

Este estudio corresponde a un **muestreo** probabilístico aleatorio simple, de modo que los sujetos presentan una probabilidad y/o posibilidad semejante para ser seleccionados

**Variable 2:
Conductas Antisociales**

Cuestionario de conductas Antisociales en la infancia y adolescencia (CASIA).

una muestra de 50 sujetos con el fin de estudiar una prueba piloto y verificar la validez y fiabilidad de los instrumentos.

Método de análisis

El análisis de datos fue sometido y exportado al programa estadístico SPSS versión 26 y al Programa de cálculo Microsoft Excel. Para realizar el análisis descriptivo se establecieron las frecuencias y porcentajes tanto de la variable de clima social familiar como de la conducta antisocial, y para el análisis correlacional y constatación de hipótesis se trabajó con la estadística inferencial.

Anexo 2: Operacionalización de las variables

Variable	Definición conceptual	Definición Operacional	Dimensiones	Indicadores	Items	Escala de medición
Clima Social Familiar	El clima social familiar está descrito por la forma de interacción que se desenlaza dentro del seno familiar, el cual involucra el grado de comunicación, expresión de sentimientos y desarrollo personal (Moos, 1974).	Se medirá con la escala de clima social familiar (FES), adaptada por Xiomara Pantoja compuesta por 69 ítems, 3 dimensiones y 8 sub escalas	Relaciones	Unión familiar	24	Ordinal
			Desarrollo	Actuar libremente	31	
				Autosuficiencia		
				Competencia		
Estabilidad	Interés por política	14				
	Interés por cultura					
	Participar en actividades					
Conducta Antisocial	La conducta antisocial está catalogada como el conjunto de diversos comportamientos que implican desobediencia a las normas sociales repercutiendo en consecuencias negativas para el sujeto y para los que lo rodean (González, 2012).	Esta variable se medirá a través del cuestionario de conductas antisociales en la infancia y en la adolescencia (Gonzales, 2012)	Conducta con agresividad		10	Ordinal
			Conducta sin agresividad		10	

Anexo 3: Instrumentos de evaluación

CUESTIONARIO DE CLIMA SOCIAL FAMILIAR

Edad:

Grado:

Sexo:

INSTRUCCIONES:

A continuación, tienes una lista de afirmaciones de cómo se comportan los integrantes de tu familia, marca con una X en la respuesta que creas que se asemeje más a tu familia.

01	En mi familia, nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros.	V	F
02	Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.	V	F
03	En mi familia estamos divididos, existe rivalidad entre los miembros.	V	F
04	Las personas de mi familia nos apoyamos unas a otras.	V	F
05	Si en mi familia hay desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz.	V	F
06	Realmente nos llevamos bien uno con otros.	V	F
07	Cuando nos comunicamos en mi familia, tenemos cuidado con lo que nos decimos.	V	F
08	En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno.	V	F
09	En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontáneo.	V	F
10	Muchas veces en mi familia utilizamos una buena comunicación, buscando la armonía en la convivencia.	V	F
11	Algunas veces da la impresión de que en mi familia pasamos más tiempo agrediéndonos que valorándonos unos a otros.	V	F
12	En la casa, si a alguno se le ocurre de momento hacer algo, lo hace sin pensarlo más.	V	F
13	Cuando hay conversaciones en mi familia, siempre se termina afectando a algún miembro.	V	F
14	En nuestra familia peleamos mucho.	V	F
15	En la casa a veces molestamos tanto que a veces golpeamos o rompemos algo.	V	F
16	Las personas de mi familia nos criticamos frecuentemente unas a otras.	V	F
17	En mi familia a veces nos peleamos y nos vamos a las manos.	V	F

18	Los miembros de mi familia estamos enfrentados unos a otros	V	F
19	En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos.	V	F
20	En mi familia casi nunca mostramos abiertamente nuestros enojos.	V	F
21	Los miembros de la familia casi nunca expresamos nuestra cólera.	V	F
22	En mi familia es difícil "desahogarse" sin molestar a todos.	V	F
23	En mi casa comentamos nuestros problemas personales.	V	F
24	En mi casa hay poco espíritu de grupo.	V	F
25	Para mi familia es muy importante triunfar en la vida.	V	F
26	En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente.	V	F
27	A menudo hablamos de sentido religioso de la navidad, semana santa, santa rosa de lima, etc.	V	F
28	Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez un poco mejor.	V	F
29	Creemos que hay algunas cosas en las que hay que tener fe.	V	F
30	En mi familia se da poca importancia a las metas y/o objetivos de cada miembro.	V	F
31	Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que está bien o mal.	V	F
32	En la casa nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las notas en el colegio	V	F
33	Las personas de mi familia reaccionan firmemente unos a otros al defender sus propios derechos.	V	F
34	"primero es el trabajo, luego es la diversión" es una norma en mi familia.	V	F
35	En mi familia creemos que el que comete una falta tendrá su castigo.	V	F
36	Nos interesan poco las actividades culturales.	V	F
37	En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente.	V	F
38	En mi casa casi nunca tenemos conversaciones intelectuales.	V	F
39	En mi casa ver la televisión es más importante que leer.	V	F
40	En mi familia se necesita uno a otros para tomar decisiones personales.	V	F
41	En mi familia cuando surgen problemas, siempre es la misma persona quien soluciona los problemas.	V	F
42	En nuestra familia apenas nos esforzamos para tener éxito.	V	F
43	En mi casa es difícil ser independiente sin herir los sentimiento de los demás.	V	F
44	En mi casa no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa.	V	F
45	Los miembros de mi familia asistimos con bastante frecuencia a las diversas actividades de la iglesia.	V	F
46	Frecuentemente vienen amistades a visitarnos a casa.	V	F

47	Algunas veces en mi familia participamos en eventos y/o actividades deportivas.	V	F
48	Vamos con frecuencia al cine, excursiones o paseos.	V	F
49	Alguno de nosotros toca algún instrumento.	V	F
50	Las personas de mi familia vamos con frecuencia a la biblioteca o leemos obras literarias.	V	F
51	Los miembros de la familia asistimos a veces a cursos o clases particulares por afición o por interés.	V	F
52	Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertirnos.	V	F
53	A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la literatura.	V	F
54	Casi nunca asistimos a reuniones culturales.	V	F
55	En mi casa no rezamos en familia.	V	F
56	En mi familia la puntualidad es muy importante.	V	F
57	En la casa las cosas se hacen de una forma establecida.	V	F
58	En la casa nos aseguramos de que nuestros dormitorios queden limpios y ordenados.	V	F
59	Cuando se toman decisiones familiares se respeta y se valora todas las opiniones que se den.	V	F
60	En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona .	V	F
61	En mi casa generalmente la mesa se recoge inmediatamente después de comer.	V	F
62	Las actividades de nuestra familia se planifican con cuidado.	V	F
63	En mi casa somos muy ordenados y limpios.	V	F
64	En mi casa las normas son muy rígidas y “tienen” que cumplirse.	V	F
65	En mi casa hay muy pocas normas que cumplir.	V	F
66	En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente.	V	F
67	En mi casa se dan mucha importancia a cumplir las normas.	V	F
68	En mi familia cada uno tiene libertad para lo que quiera.	V	F
69	En mi familia el dinero no se administra con mucho cuidado.	V	F

¡COMPRUEBE SI HA CONTESTADO A TODAS LAS PREGUNTAS !

Anexo 4: Instrumentos de evaluación

CUESTIONARIO DE CONDUCTA ANTISOCIAL

A continuación, tienes una lista de afirmaciones que describe la forma de cómo te sientes o piensas que eres con los demás, marca con una X la respuesta que creas que se asemeja a tu comportamiento, te recuerdo lo más sincero(a) posible.

1. Pego a otros niños o compañeros de clase.
0: Nunca 1: Algunas veces 2: Muchas veces

2. Digo mentiras o miento a otras personas (niños o adultos).
0: Nunca 1: Algunas veces 2: Muchas veces

3. Digo malas palabras.
0: Nunca 1: Algunas veces 2: Muchas veces

4. Amenazo o falto el respeto a los profesores o a otros adultos.
0: Nunca 1: Algunas veces 2: Muchas veces

5. Si hay algo que quiero o me gusta, lo cojo o se lo quito a quien lo tenga.
0: Nunca 1: Algunas veces 2: Muchas veces

6. Me divierte amenazar o asustar a otros niños.
0: Nunca 1: Algunas veces 2: Muchas veces

7. He obligado, por la fuerza a que otros niños me den dinero.
0: Nunca 1: Algunas veces 2: Muchas veces

8. Fumo tabaco solo o con mis amigos.
0: Nunca 1: Algunas veces 2: Muchas veces

9. He quitado dinero en casa (a mis padres, amigos u otro familiar).
0: Nunca 1: Algunas veces 2: Muchas veces

10. He pegado o maltratado a los animales.
0: Nunca 1: Algunas veces 2: Muchas veces

11. He roto papeletas u otros objetos de la calle o de los parques, para divertirme.

0: Nunca 1: Algunas veces 2: Muchas veces

12. He quitado dinero u objetos a otros niños, pero no les he agredido.

0: Nunca 1: Algunas veces 2: Muchas veces

13. Hago cosas prohibidas como pintar las paredes, ensuciar la calle o los parques.

0: Nunca 1: Algunas veces 2: Muchas veces

14. Me he escapado de la casa para irme por ahí con mis amigos.

0: Nunca 1: Algunas veces 2: Muchas veces

15. He destruido o he roto objetos con otros niños por divertirme.

0: Nunca 1: Algunas veces 2: Muchas veces

16. Consumo bebidas alcohólicas solo o con mis amigos.

0: Nunca 1: Algunas veces 2: Muchas veces

17. He consumido algunas drogas solo o con mis amigos.

0: Nunca 1: Algunas veces 2: Muchas veces

18. Falto a clases o llego tarde, sin motivo, solo porque quiero.

0: Nunca 1: Algunas veces 2: Muchas veces

19. Me divierto con mis amigos riéndonos y haciendo burlas a personas ancianas.

0: Nunca 1: Algunas veces 2: Muchas veces

20. Me divierto reírme, burlar, ridiculizar o hacer bromas pesadas a otros niños.

0: Nunca 1: Algunas veces 2: Muchas veces

Muchas gracias por su colaboración

Anexo 5: Ficha Sociodemográfica

Ficha sociodemográfica

En esta sección se le solicito algunos datos que fueron necesarios para conocer a la población y el posterior procesamiento de la informa

Edad :

Sexo :
a) masculino b) Femenino

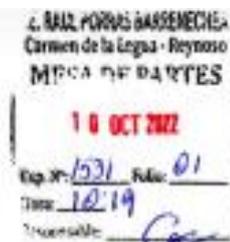
Grado :
a) cuarto b) Quinto

Anexo 6: Carta de presentación para muestra final



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

"Año del Fortalecimiento de la Soberanía Nacional"



Callao, 10 de octubre del 2022

CARTA N° 053-2022/UCV-VA-P26-F09/CCP

Estimado:
LUZ CORONEL ALVA
I.E. Raúl Porras Barnechea
Presente. -

De mi mayor consideración:

Es grato dirigirme a usted en mi calidad de Coordinador de la escuela Profesional de Psicología de la Universidad César Vallejo Filial Callao, para saludarlo muy cordialmente y a su vez solicitar su autorización para que nuestro estudiante de la escuela Profesional de Psicología, puedan implementar Investigación en su digna institución. El estudiante es el siguiente:

- **Fonseca Aguirre Emmanuel Enrique Auda**
DNI: 45890186
Código de estudiante: N° 7002899045
Celular: 940196790

Cabe mencionar que la visita a su institución tiene por finalidad cumplir con una actividad de carácter académico, realizar su trabajo de investigación para optar el título de licenciado en Psicología, titulado "CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y CONDUCTAS ANTISOCIALES EN ADOLESCENTES DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEL CALLAO" dirigido a alumnos de 4° y 5° de secundaria. Este estudio a la vez tiene como fin mejorar las competencias de nuestros futuras profesionales.

Esperando contar con su apoyo hago propicia la ocasión para expresar mi consideración y estima personal.

Atentamente,



Dr. Edgard Rivero Contreras
Coordinador de la escuela profesional de Psicología
UCV Filial Callao

Somos la universidad de los
que quieren salir adelante.



Anexo 7: Carta de autorización firmada

CONSENTIMIENTO INFORMADO:

Señor(a) Director(a):

Con el debido respeto me presento a usted, mi nombre es Fonseca Aguirre Emmanuel Enrique Audu, con DNI 45890186, estudiante de la Universidad César Vallejo – Callao. En la actualidad me encuentro realizando una investigación sobre "Clima social familiar y conductas antisociales en adolescentes de secundaria de una institución educativa del callao", y para ello quisiera contar con su valiosa información, el proceso consiste en la aplicación de dos pruebas psicológicas, la escala de clima social familiar de Moos y el cuestionario de conductas antisociales en la infancia y la adolescencia. De aceptar participar en la investigación, afirmo haber sido informado de todos los procedimientos de la investigación. En caso tenga alguna duda con respecto a algunas preguntas se le explicará cada una de ellas.

Gracias por su colaboración.

Atte.: Fonseca Aguirre Emmanuel Enrique Audu
ESTUDIANTE DE PSICOLOGIA
UNIVERSIDAD CESAR VALLEJO

Yo, CARMEN LUZ CORONEL ALVA, con DNI 25475281, directora de la institución educativa "Raúl Porras Barrenechea" autorizo la participación de los estudiantes de cuarto y quinto de secundaria de nuestra institución educativa; en la investigación del señor Fonseca Aguirre Emmanuel Enrique Audu, estudiante de psicología de la Universidad cesar vallejo- callao, titulada como "Clima social familiar y conductas antisociales en adolescentes de secundaria de una institución educativa del callao".

Día: 10/ 10 / 2022



DRS. CARMEN LUZ CORONEL ALVA
DIRECTORA I.E.
"RAÚL PORRAS BARRENECHEA"

Anexo 8: Carta de Solicitud de autorización del uso del instrumento remitido por la escuela de Psicología



"Año del Fortalecimiento de la Soberanía Nacional"

CARTA N°006- 2022/EP/PSI.UCV LIMA NORTE-LN

Los Olivos 12 de Agosto de 2022

Autor:

- Rudolf H. Moos
- Edison J. Trickett

Presente.-

De nuestra consideración:

Es grato dirigirme a usted para expresarle mi cordial saludo y a la vez presentarle al Sr. **FONSECA AGUIRRE, EMMANUEL ENRIQUE AUDU**, con DNI 45890186 estudiante del último año de la Escuela de Psicología de nuestra casa de estudios; con código de matrícula N° 700289945, quien realizará su trabajo de investigación para optar el título de licenciado en Psicología titulado: **CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y CONDUCTAS ANTISOCIALES EN ADOLESCENTES DE SECUNDARIA DE DOS INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE CIENEGUILLA**, este trabajo de investigación tiene fines académicos, sin fines de lucro alguno, donde se realizará una investigación con el uso del instrumento **ESCALA DE CLIMA SOCIAL EN LA FAMILIA (FES)**, a través de la validez, la confiabilidad, análisis de ítems y baremos tentativos.

Agradecemos por antelación le brinde las facilidades del caso proporcionando una carta de autorización para el uso del instrumento en mención, para sólo fines académicos, y así prosiga con el desarrollo del proyecto de investigación.

En esta oportunidad hago propicia la ocasión para renovarle los sentimientos de mi especial consideración y estima personal.

Atentamente,



Mg. Sandra Patricia Céspedes Vargas Machuca
Coordinadora de la Escuela de Psicología
Filial Lima - Campus Lima Norte

"Año del Fortalecimiento de la Soberanía Nacional"

CARTA N°007- 2022/EP/PSI.UCV LIMA NORTE-LN

Los Olivos 12 de Agosto de 2022

Autor:

- **María Teresa González Martínez**

Presente. -

De nuestra consideración:

Es grato dirigirme a usted para expresarle mi cordial saludo y a la vez presentarle al Sr. **FONSECA AGUIRRE, EMMANUEL ENRIQUE AUDU**, con DNI 45890186 estudiante del último año de la Escuela de Psicología de nuestra casa de estudios; con código de matrícula N° 7002899045, quien realizará su trabajo de investigación para optar el título de licenciado en Psicología titulado: **CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y CONDUCTAS ANTISOCIALES EN ADOLESCENTES DE SECUNDARIA DE DOS INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE CIENEGUILLA**, este trabajo de investigación tiene fines académicos, sin fines de lucro alguno, donde se realizará una investigación con el uso del instrumento **CUESTIONARIO DE CONDUCTAS ANTISOCIALES EN LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA (CASIA)**, a través de la validez, la confiabilidad, análisis de ítems y baremos tentativos.

Agradecemos por antelación le brinde las facilidades del caso proporcionando una carta de autorización para el uso del instrumento en mención, para sólo fines académicos, y así prosiga con el desarrollo del proyecto de investigación.

En esta oportunidad hago propicia la ocasión para renovarle los sentimientos de mi especial consideración y estima personal.

Atentamente,



Mg. Sandra Patricia Céspedes Vargas Machuca
Coordinadora de la Escuela de Psicología
Filial Lima - Campus Lima Norte

Anexo 9: Autorización del instrumento

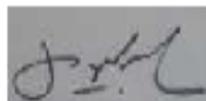
Lima, 20 de Noviembre del 2022

CARTA DE AUTORIZACIÓN

El que suscribe Mg. César Ruiz Alva docente Universitario e investigador, considerando el pedido hecho por Emmanuel Enrique Audu FONSECA AGUIRRE estudiante de la universidad César Vallejo quien solicita la autorización para el uso del instrumento de la Escala de clima social familiar (FES) en la aplicación de su investigación de tesis, que es un trabajo que solo tiene fines Académicos sin fines de lucro alguno

En tal sentido, AUTORIZO Emmanuel Enrique Audu FONSECA AGUIRRE a utilizar la Escala de Clima social en la Familia (FES) en su investigación con la condición de que no haga ninguna modificación a las pruebas. Eso sí no lo autorizo.

Atentamente



Mg. CESAR RUIZ ALVA

PSICÓLOGO

C.Ps.P.0014

LIBRERIA PEDAGOGICA**EDICIONES LIBRO AMIGO E.I.R.L.**

AV. PAZ SOLDAN 235 INT. A8 ALT. CDRA. 31 Y 32 DE AREQUIPA

SAN ISIDRO - LIMA - LIMA

BOLETA DE VENTA ELECTRONICA**RUC: 20501427447****EB01-740**

Fecha de Vencimiento :
 Fecha de Emisión : **29/10/2022**
 Señor(es) : **EMMANUEL ENRIQUE AUDU
 FONSECA AGUIRRE**
 DNI : **45890186**
 Tipo de Moneda : **SOLES**
 Observación :

Cantidad	Unidad Medida	Descripción	Valor Unitario(*)	Descuento(*)	Importe de Venta(**)	ICBPER
1.00	UNIDAD	CASIA CUESTIONARIO DE CONDUCTAS ANTISOCIALES EN LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA	130.00	0.00	130.00	0.00

Otros Cargos : S/0.00
 Otros Tributos : S/0.00
 ICBPER : S/ 0.00
 Importe Total : S/130.00

SON: CIENTO TREINTA Y 00/100 SOLES

(*) Sin impuestos.
 (**) Incluye impuestos, de ser Op. Gravada.

Op. Gravada : S/ 0.00
 Op. Exonerada : S/ 130.00
 Op. Inafecta : S/ 0.00
 ISC : S/ 0.00
 IGV : S/ 0.00
 ICBPER : S/ 0.00
 Otros Cargos : S/ 0.00
 Otros Tributos : S/ 0.00
 Monto de Redondeo : S/ 0.00
 Importe Total : S/ 130.00

Esta es una representación impresa de la Boleta de Venta Electrónica, generada en el Sistema de la SUNAT. El Emisor Electrónico puede verificarla utilizando su clave SOL, el Adquirente o Usuario puede consultar su validez en SUNAT Virtual: www.sunat.gob.pe, en Opciones sin Clave SOL/ Consulta de Validez del CPE.



Ediciones
Libro Amigo



Por la presente, Ediciones Libro Amigo, identificado con RUC 20501427447, con domicilio en la Av. Paz Soldán 235, San Isidro, Lima, como REPRESENTANTE AUTORIZADO EN EL PERÚ de la EDITORIAL CEPE de España, da su autorización al Bachiller en Psicología:

EMMANUEL ENRIQUE AUDU FONSECA AGUIRRE DNI: 45890186

para la utilización de la prueba **CASIA. Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y la Adolescencia** de María Teresa Gonzales, en la investigación, para obtener el Título de LICENCIADO en Psicología, denominado: CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y CONDUCTAS ANTISOCIALES EN ADOLESCENTES DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEL CALLAO. Título otorgado por la Universidad César Vallejo.

Este permiso se concede limitado por las siguientes condiciones:

1. El permiso de utilización se concede únicamente para los fines de investigación anteriormente expuestos.
2. Los materiales serán adquiridos de acuerdo al cauce habitual de comercialización y los investigadores se comprometen al uso de material original y respetando los derechos de propiedad intelectual.
3. En ningún caso se autoriza el uso comercial del instrumento ni la divulgación, lucrativa o gratuita, por ningún medio, escrito o informático.

Lima, 13 de diciembre de 2022

Carlos Bernabé Aymas
Representante Legal
Ediciones Libro Amigo



Anexo 10: Consentimiento informado

Señor(a) Director(a):

Con el debido respeto me presento a usted, mi nombre es Fonseca Aguirre Emmanuel Enrique Audu, con DNI 45890186, estudiante de la Universidad César Vallejo – Callao. En la actualidad me encuentro realizando una investigación sobre “Clima social familiar y conductas antisociales en adolescentes de secundaria de una institución educativa del callao”, y para ello quisiera contar con su valiosa información, el proceso consiste en la aplicación de dos pruebas psicológicas, la escala de clima social familiar de Moos y el cuestionario de conductas antisociales en la infancia y la adolescencia. De aceptar participar en la investigación, afirmo haber sido informado de todos los procedimientos de la investigación. En caso tenga alguna duda con respecto a algunas preguntas se le explicará cada una de ellas.

Gracias por su colaboración.

Atte.: Fonseca Aguirre Emmanuel Enrique Audu

ESTUDIANTE DE

PSICOLOGIA

UNIVERSIDAD CESAR VALLEJO

Yo,, con DNI, acepto participar en la investigación del señor Fonseca Aguirre Emmanuel Enrique Audu, estudiante de psicología de la Universidad cesar vallejo- callao, titulada como “Clima social familiar y conductas antisociales en adolescentes de secundaria de una institución educativa del callao”.

Día:/...../.....

Anexo 11: Resultados prueba piloto

Validez de constructo

Análisis descriptivo de los ítems

Tabla 1

Análisis descriptivo de los ítems de la dimensión relaciones

Relaciones	Ítems	Frecuencia		g ¹	g ²	IHC	h ²	Aceptable
		1	2					
	I01	8.6	3.6	0.4	-0.3	0.39	0.53	Sí
	I02	9.2	18.6	0.2	-0.6	0.58	0.41	Sí
	I03	13.8	3.1	0.2	-0.4	0.55	0.53	Sí
	I04	10.8	9.2	0.9	-0.7	0.47	0.42	Sí
	I05	19.7	22.7	0.2	-0.6	0.58	0.41	Sí
	I06	13.8	3.1	-0.6	0.4	0.62	0.77	Sí
	I07	11.5	5.6	0.8	-0.6	0.62	0.69	Sí
	I08	15.8	9.2	0.2	-0.6	0.58	0.41	Sí
	I09	14.5	24.2	-0.4	-1.4	0.92	0.45	Sí
	I10	15.2	23.8	-0.3	-1.4	0.74	0.76	Sí
	I11	12.1	29.1	-0.7	-0.9	0.68	0.45	Sí
	I12	32.5	14.6	-0.5	-0.8	0.74	0.87	Sí
	I13	48.2	17.3	-0.5	-0.9	0.68	0.77	Sí
	I14	51.3	28.4	-0.8	-0.8	0.74	0.54	Sí
	I15	40.2	61.2	-0.6	-0.6	0.84	0.74	Sí
	I16	26.1	15.2	-0.6	-0.7	0.74	0.85	Sí
	I17	35.3	14.3	-0.6	-0.4	0.61	0.61	Sí
	I18	12.5	62.3	-0.8	-0.2	0.75	0.84	Sí
	I19	5.3	5.1	-0.1	-1.3	0.61	0.65	Sí
	I20	48.9	30.5	-0.5	-0.7	0.57	0.74	Sí
	I21	51.7	8.6	-0.9	-0.2	0.86	0.85	Sí
	I22	45.2	17.2	-0.2	-1.1	0.65	0.79	Sí
	I23	9.1	12.3	-0.9	-0.4	0.87	0.62	Sí
	I24	10.4	46.3	-0.3	-1.3	0.62	0.48	Sí
	I25	11.7	7.3	-0.7	-0.5	0.77	0.72	Sí

Nota: g¹: Coeficiente de asimetría; g²: Coeficiente de curtosis; IHC: Índice de

homogeneidad corregida; h^2 : Comunalidad

En la tabla 1 se presentan los datos de cada una de las respuestas de los sujetos que participaron en la prueba piloto de la dimensión relaciones. Las frecuencias no superaron el 80%, lo que garantiza la ausencia de sesgo. Por último, los valores de asimetría, uniformidad del exceso y homogeneidad mostraron resultados aceptables (López y Gutiérrez, 2018).

Tabla 2

Análisis descriptivo de los ítems de la dimensión desarrollo

	Ítems	Frecuencia		g^1	g^2	IHC	h^2	Aceptable
		1	2					
Desarrollo	I26	17.9	38.4	-0.3	-1.2	0.8	0.7	Sí
	I27	24.2	37	-0.2	-1.4	0.8	0.6	Sí
	I28	17.9	38.4	-0.2	-1.3	0.8	0.7	Sí
	I29	24.2	37	-0.4	-1.4	0.8	0.7	Sí
	I30	23.8	36.8	-0.2	-1.6	0.8	0.8	Sí
	I31	25.3	11.3	-0.6	-0.7	0.8	0.8	Sí
	I32	8.6	7.9	-0.6	-0.4	0.9	0.6	Sí
	I33	9.2	11.3	-0.8	-0.2	0.8	0.5	Sí
	I34	13.8	21.9	-0.1	-1.3	0.7	0.6	Sí
	I35	10.8	15.2	-0.5	-0.7	0.7	0.7	Sí
	I36	19.7	8.6	-0.9	-0.2	0.7	0.6	Sí
	I37	13.8	17.2	-0.2	-1.1	0.8	0.6	Sí
	I38	11.5	9.3	-0.9	-0.4	0.8	0.6	Sí
	I39	15.8	23.8	-0.3	-1.3	0.9	0.5	Sí
	I40	14.5	7.3	-0.7	-0.5	0.9	0.6	Sí
	I41	15.2	21.9	-0.2	-1.2	0.9	0.7	Sí
I42	17.3	7.9	-0.9	-0.5	0.9	0.6	Sí	
I43	12.5	62.3	-0.8	-0.2	0.75	0.84	Sí	

I44	5.3	5.1	-0.1	-1.3	0.61	0.65	Sí
I45	48.9	.30.5	-0.5	-0.7	0.57	0.74	Sí
I46	51.7	8.6	-0.9	-0.2	0.86	0.85	Sí
I47	45.2	17.2	-0.8	-1.1	0.65	0.79	Sí
I48	9.1	12.3	-0.9	-0.4	0.87	0.62	Sí
I49	10.4	46.3	-0.3	-1.3	0.62	0.48	Sí
I50	11.7	7.3	-0.7	-0.5	0.77	0.72	Sí
I51	15.6	10.7	-0.2	-1.1	0.8	0.8	Sí
I52	27.8	10.4	-0.9	-0.4	0.7	0.7	Sí
I53	69.1	12.6	-0.3	-1.3	0.9	0.8	Sí
I54	21.6	10.4	-0.6	-0.6	0.8	0.9	Sí
I55	54.8	8.5	-0.6	-0.7	0.9	0.7	Sí

En la tabla 2 se evidencia la medición de respuestas brindadas por cada uno de los sujetos evaluados en la prueba piloto para la dimensión desarrollo. Las frecuencias determinadas no exceden el 80%, lo cual garantiza que no existe sesgo. Por último, en los valores de asimetría, curtosis, homogeneidad y de comunalidad denotaron logros aceptables (López y Gutiérrez, 2018).

Tabla 3

Análisis descriptivo de los ítems de la dimensión estabilidad

	Ítems	Frecuencia		g ¹	g ²	IHC	h ²	Aceptable
		1	2					
Estabilidad	I56	14.5	7.3	-0.7	-0.5	0.9	0.6	Sí
	I57	15.2	21.9	-0.2	-1.2	0.9	0.7	Sí
	I58	17.3	7.9	-0.9	-0.5	0.9	0.6	Sí
	I59	12.5	62.3	-0.8	-0.2	0.75	0.84	Sí
	I60	5.3	5.1	-0.1	-1.3	0.61	0.65	Sí
	I61	48.9	.30.5	-0.5	-0.7	0.57	0.74	Sí

I62	51.7	8.6	-0.9	-0.2	0.86	0.85	Sí
I63	45.2	17.2	-0.8	-1.1	0.65	0.79	Sí
I64	9.1	12.3	-0.9	-0.4	0.87	0.62	Sí
I65	10.4	46.3	-0.3	-1.3	0.62	0.48	Sí
I66	11.7	7.3	-0.7	-0.5	0.77	0.72	Sí
I67	15.6	10.7	-0.2	-1.1	0.8	0.8	Sí
I68	27.8	10.4	-0.9	-0.4	0.7	0.7	Sí
I69	69.1	12.6	-0.3	-1.3	0.9	0.8	Sí

En la tabla 3 se presenta datos sobre las respuestas individuales de los sujetos que participaron en la prueba piloto de la dimensión estabilidad. Las frecuencias no superaron el 80%, lo que garantiza la ausencia de sesgo. Por último, los valores de asimetría, curtosis y homogeneidad mostraron resultados aceptables (López y Gutiérrez, 2018).

Tabla 4

Análisis descriptivo de los ítems de la dimensión conducta con agresividad

	Ítems	Frecuencia			g ¹	g ²	IHC	h ²	Aceptable
		1	2	3					
Conducta con agresividad	I01	32.5	14.6	2.7	-0.5	-0.8	0.8	0.8	Sí
	I02	48.2	17.3	41.6	-0.5	-0.9	0.7	0.9	Sí
	I03	51.3	28.4	25.8	-0.8	-0.8	0.9	0.6	Sí
	I04	40.2	61.2	12.3	-0.6	-0.6	0.8	0.9	Sí
	I05	26.1	15.2	15.6	-0.6	-0.7	0.8	0.8	Sí
	I06	35.3	14.3	42.3	-0.6	-0.4	0.7	0.6	Sí
	I07	12.5	62.3	55.1	-0.8	-0.2	0.9	0.5	Sí
	I08	5.3	5.1	63.2	-0.1	-1.3	0.9	0.6	Sí
	I09	48.9	30.5	12.1	-0.5	-0.7	0.7	0.7	Sí
	I10	51.7	8.6	14.5	-0.9	-0.2	0.7	0.7	Sí

En la tabla 4 se presenta datos sobre las respuestas individuales de los sujetos que participaron en la prueba piloto de la dimensión conducta con agresividad. Las frecuencias no superaron el 80%, lo que garantiza la ausencia de sesgo. Por último, los valores de asimetría, curtosis y homogeneidad mostraron resultados aceptables (López y Gutiérrez, 2018).

Tabla 5

Análisis descriptivo de los ítems de la dimensión conducta sin agresividad

	Ítems	Frecuencia			g ¹	g ²	IHC	h ²	Aceptable
		1	2	3					
Conducta sin agresividad	I11	2.7	15.6	10.7	-0.2	-1.1	0.8	0.8	Sí
	I12	41.6	27.8	10.4	-0.9	-0.4	0.7	0.7	Sí
	I13	25.8	69.1	12.6	-0.3	-1.3	0.9	0.8	Sí
	I14	12.3	21.6	10.4	-0.6	-0.6	0.8	0.9	Sí
	I15	15.6	54.8	8.5	-0.6	-0.7	0.9	0.7	Sí
	I16	42.3	28.7	9.4	-0.6	-0.4	0.7	0.7	Sí
	I17	62.5	41.3	7.6	-0.8	-0.2	0.7	0.9	Sí
	I18	8.7	62.1	51	-0.1	-1.3	0.8	0.6	Sí
	I19	48.9	58.7	4.3	-0.5	-0.7	0.6	0.9	Sí
	I20	51.7	25.4	5.4	-0.9	-0.2	0.7	0.7	Sí

En la tabla 5 se presenta datos sobre las respuestas individuales de los sujetos que participaron en la prueba piloto de la dimensión conducta sin agresividad. Las frecuencias no superaron el 80%, lo que garantiza la ausencia de sesgo. Por último, los valores de asimetría, curtosis y homogeneidad mostraron resultados aceptables (López y Gutiérrez, 2018).

Análisis factorial confirmatorio

Tabla 6

Índices de ajuste para los modelos del cuestionario de clima social familiar

	Ajuste Absoluto				Ajuste Incremental		
	X ² /gl	RMSEA	SRMR	GFI	CFI	TLI	NFI
Valores esperados (Medrano y Muñoz, 2017)	65	.022	.0.004	.902	.940	.932	.901
	≤ 3	≤ .06	Cerca de 0	≥ .90	≥ .90	≥ .90	≥ .90

Nota: X²= Chi-Cuadrado; gl= grados de libertad; RMSEA= Error de Aproximación Cuadrático Medio; SRMR= Raíz Media Estandarizada Residual Cuadrática; GFI= Índice de Bondad de Ajuste; CFI= Índice de Bondad de Ajuste Comparativo; TLI= índice de Tucker-Lewis; NFI: Índice Normado de Ajuste.

En la tabla 6 muestra los niveles de ajuste de bondad obtenidos del análisis factorial confirmatorio para el modelo inicial del cuestionario de clima social familiar con X²/gl = 65, que tiene un valor superior a 5, por lo que se considera un valor favorable. También se alcanzó el nivel óptimo de fiabilidad estableciendo los niveles de ajuste para cada estadística: RMSEA = 022, SRMR = ,004, CFI = ,940 y TLI = ,932.

Tabla 7

Índices de ajuste para los modelos del cuestionario de conducta

	Ajuste Absoluto				Ajuste Incremental		
	X ² /gl	RMSEA	SRMR	GFI	CFI	TLI	NFI
Valores esperados (Medrano y Muñoz, 2017)	84	.002	.017	.911	.937	.945	.928
	≤ 3	≤ .06	Cerca de 0	≥ .90	≥ .90	≥ .90	≥ .90

Nota: χ^2 = Chi-Cuadrado; gl= grados de libertad; RMSEA= Error de Aproximación Cuadrático Medio; SRMR= Raíz Media Estandarizada Residual Cuadrática; GFI= Índice de Bondad de Ajuste; CFI= Índice de Bondad de Ajuste Comparativo; TLI= índice de Tucker-Lewis; NFI: Índice Normado de Ajuste.

En la tabla 6 se muestra los niveles de ajuste de bondad alcanzados por medio del análisis factorial confirmatorio del modelo original del cuestionario de conducta siendo $\chi^2/gl = 87$, el cual alcanzó un valor superior a 5; por lo que se considera un valor favorable. También en los niveles de ajuste de cada uno de los estadísticos arrojaron niveles óptimos de firmeza: RMSEA = 002, SRMR =, 017, CFI= ,937 y TLI=, 945, respectivamente.

Evidencias de confiabilidad

Tabla 9

Evidencia de fiabilidad de clima social familiar

Dimensiones	Alfa de Cronbach	Estadísticas de fiabilidad	
		Omega de Mc Donald	N de elementos
Relaciones	,802	,819	25
Desarrollo	,814	,850	30
Estabilidad	,911	,925	14
Global	,920	.940	69

En la tabla 4 se determinó la consistencia interna del cuestionario de clima familiar, con un estadístico Alfa de Cronbach de .920 para la escala total y de .940 para la Omega de McDonald, que contiene 69 ítems (Manterola et. al., 2018).

Tabla 10

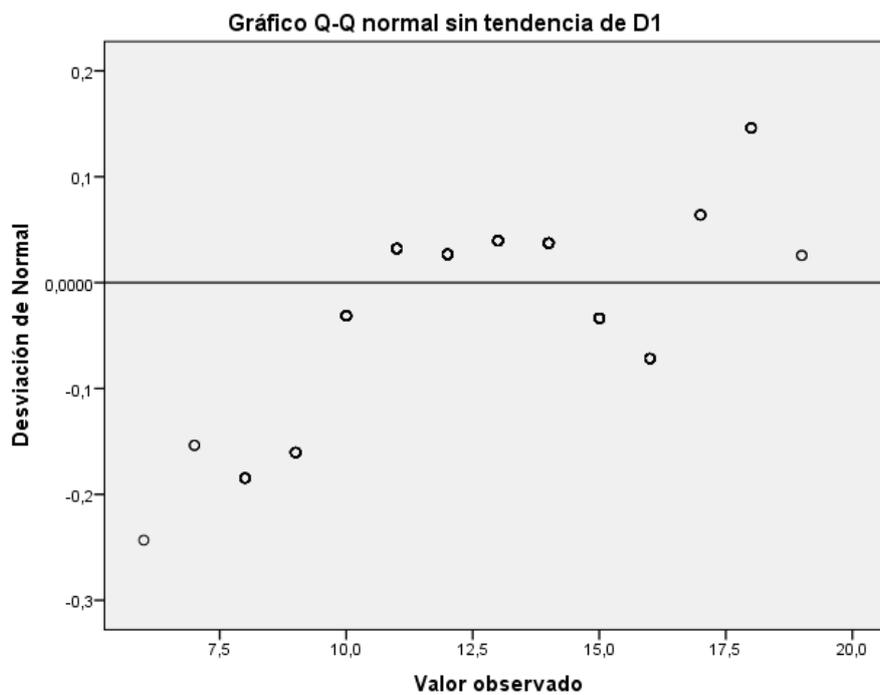
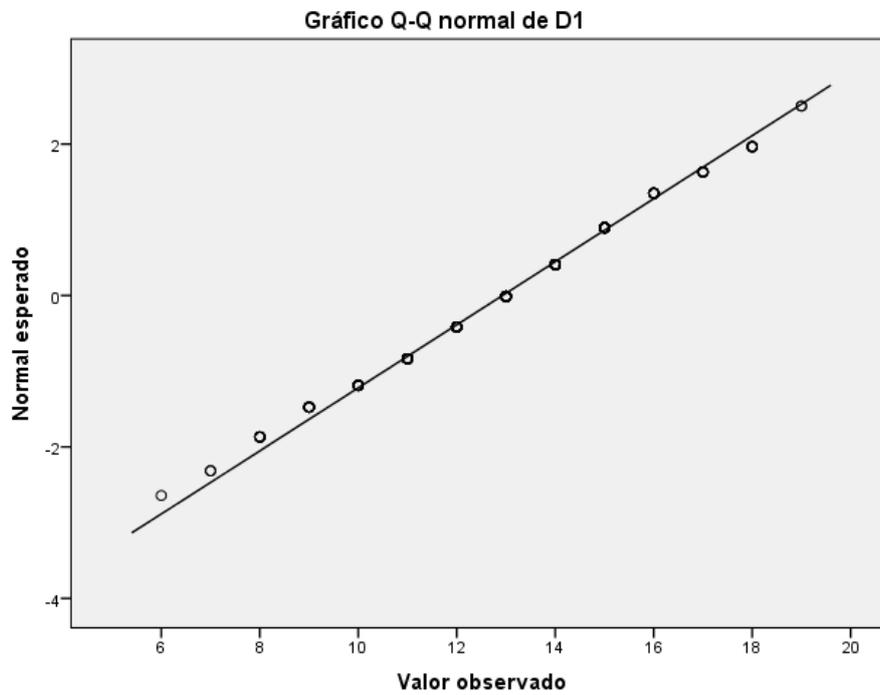
Evidencia de fiabilidad de las dimensiones del cuestionario de conducta

Dimensiones	Estadísticas de fiabilidad		
	Alfa de Cronbach	Omega de Mc Donald	N de elementos
Conducta con agresividad	,840	,865	10
Conducta sin agresividad	,870	,895	10
Global	,895	,910	20

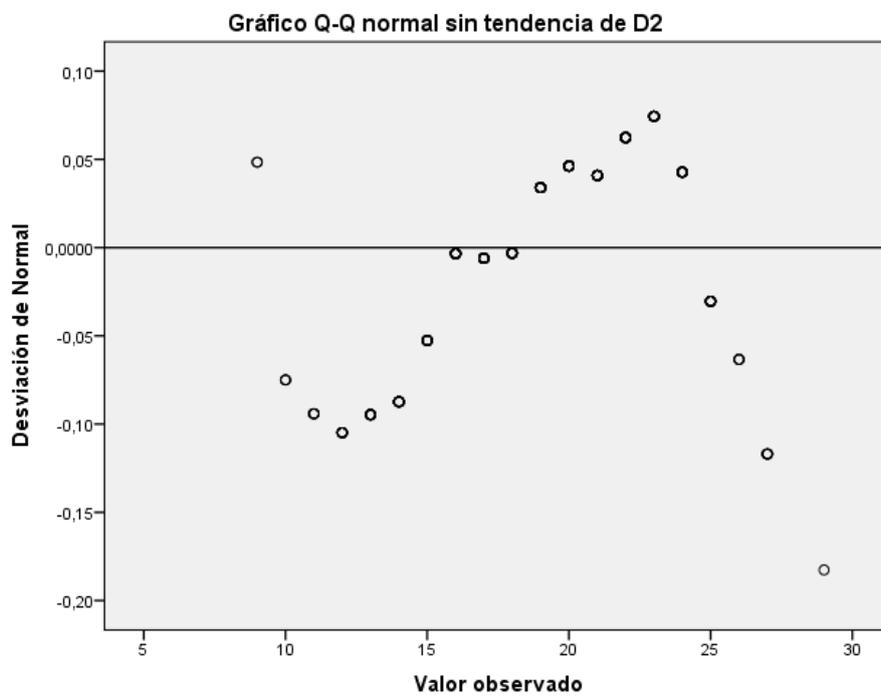
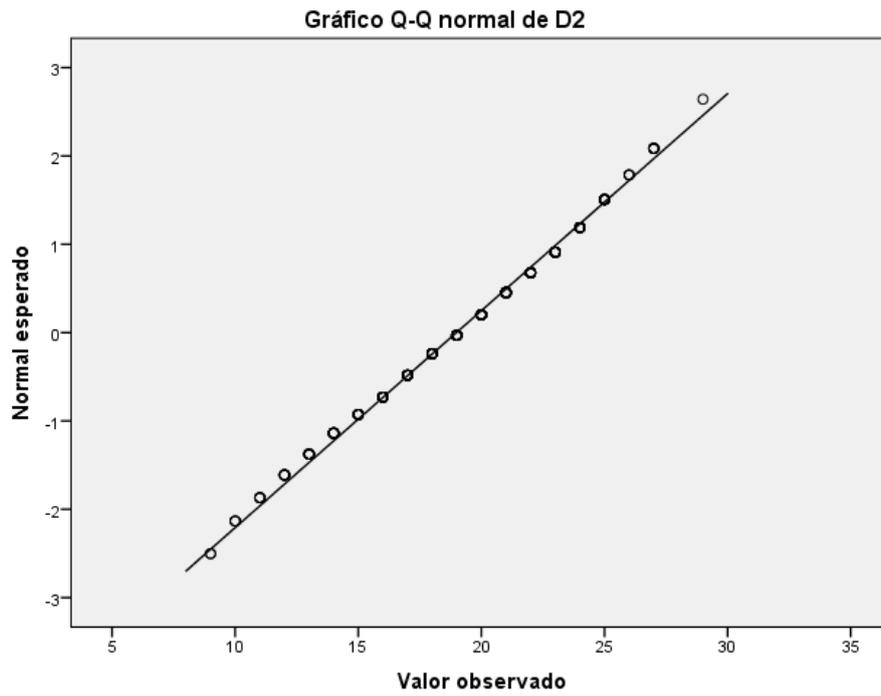
En la tabla 2, se aprecia los valores obtenidos para las dimensiones del cuestionario de conducta, con medidas mayores 0.80 lo cual indica que en cada una de las dimensiones alcanzó un índice de ajuste aceptable para el instrumento (Manterola et. al., 2018).

Anexo 12: Resultados adicionales con la muestra final

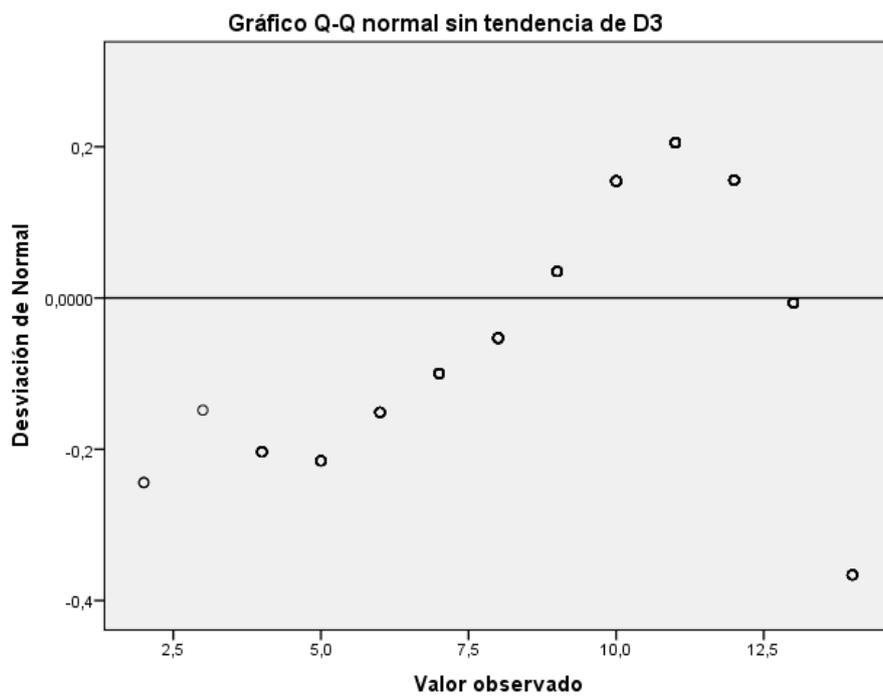
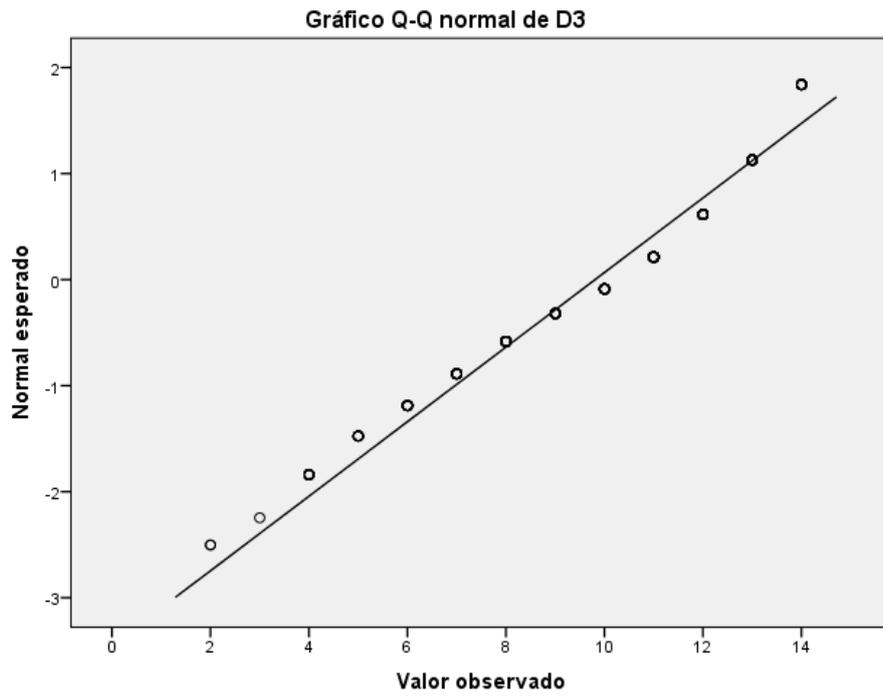
Variable 1. D1



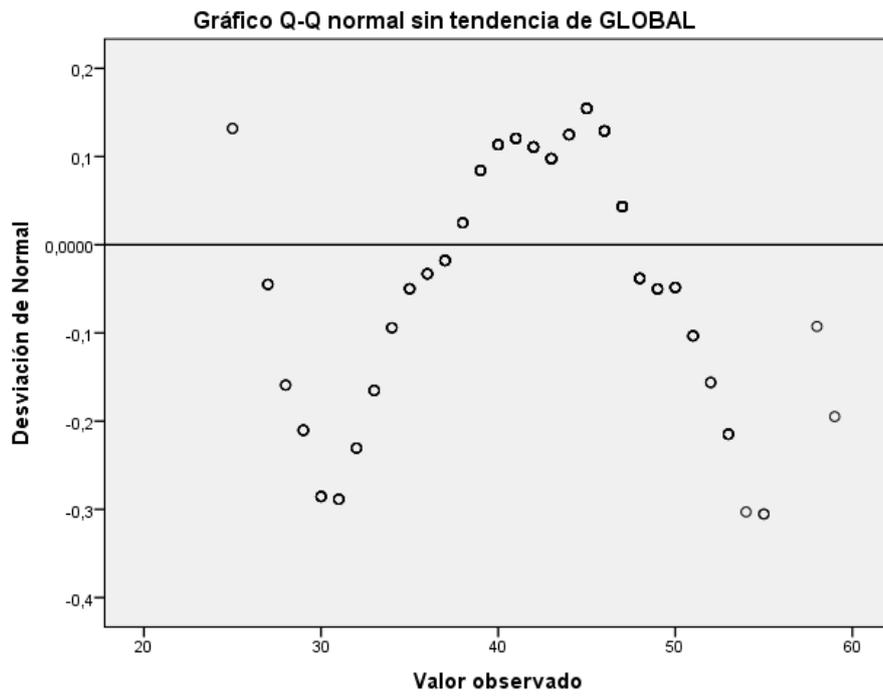
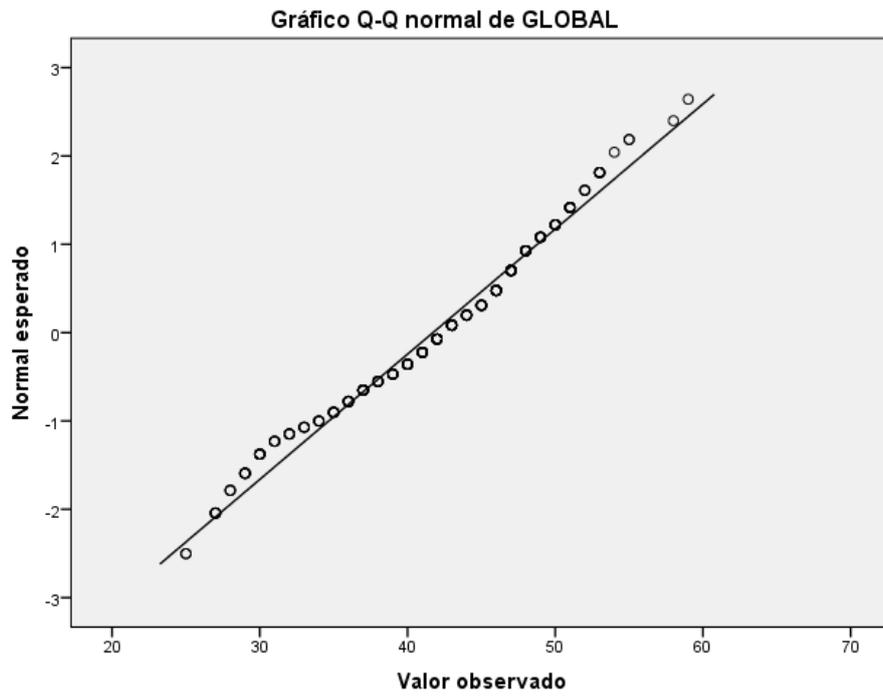
D2



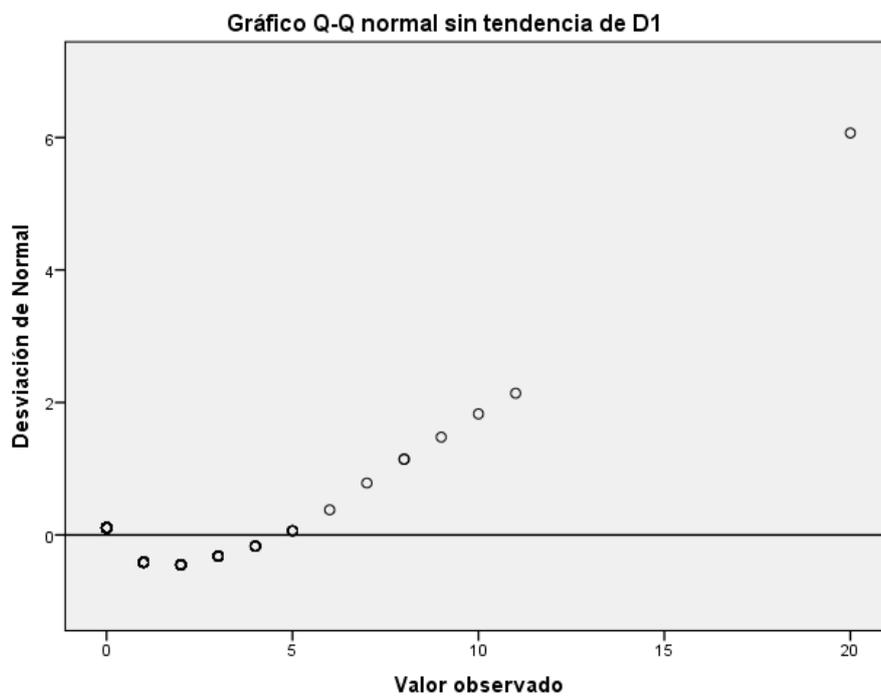
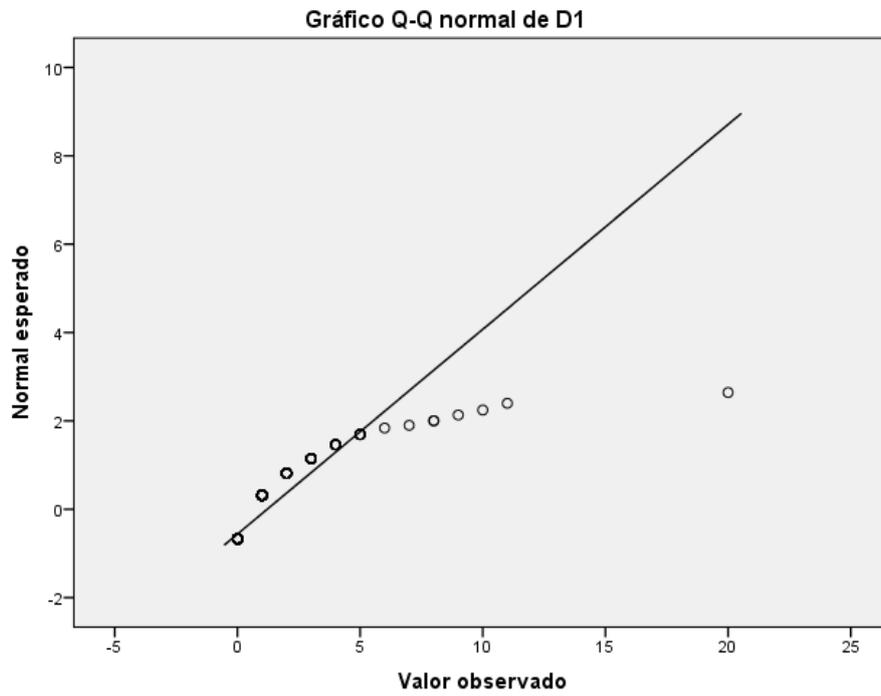
D3



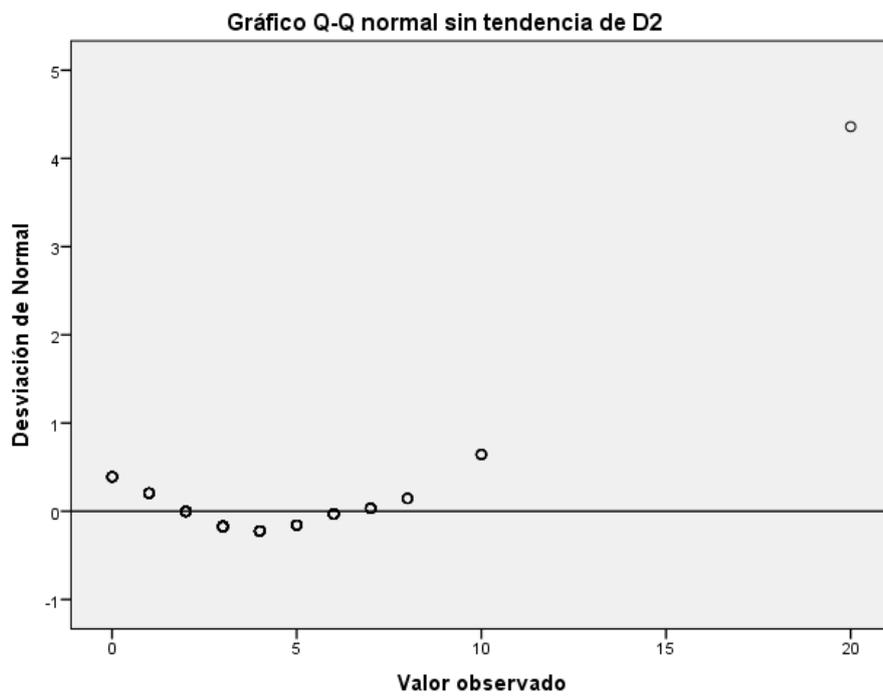
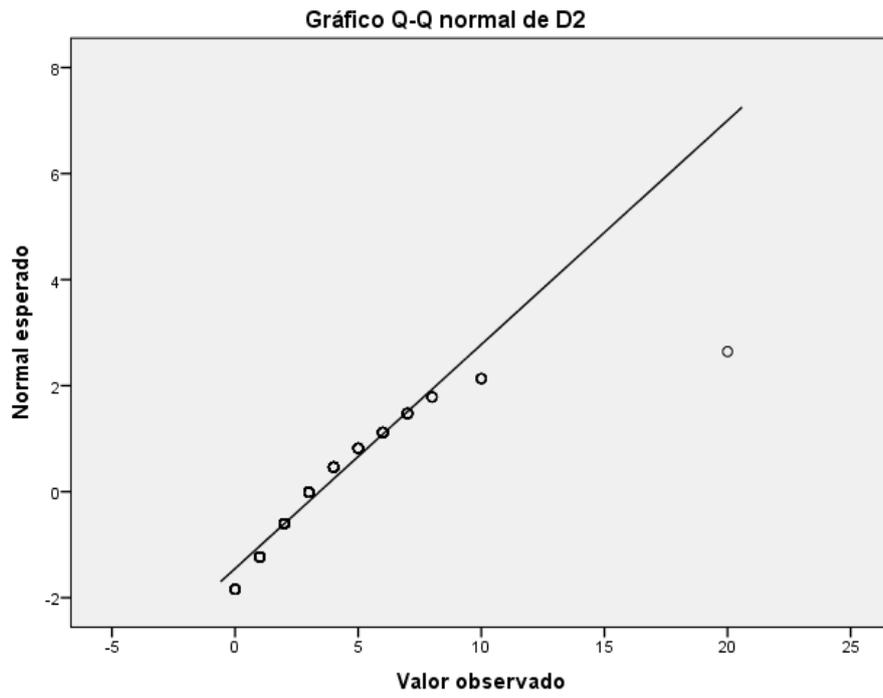
GLOBAL



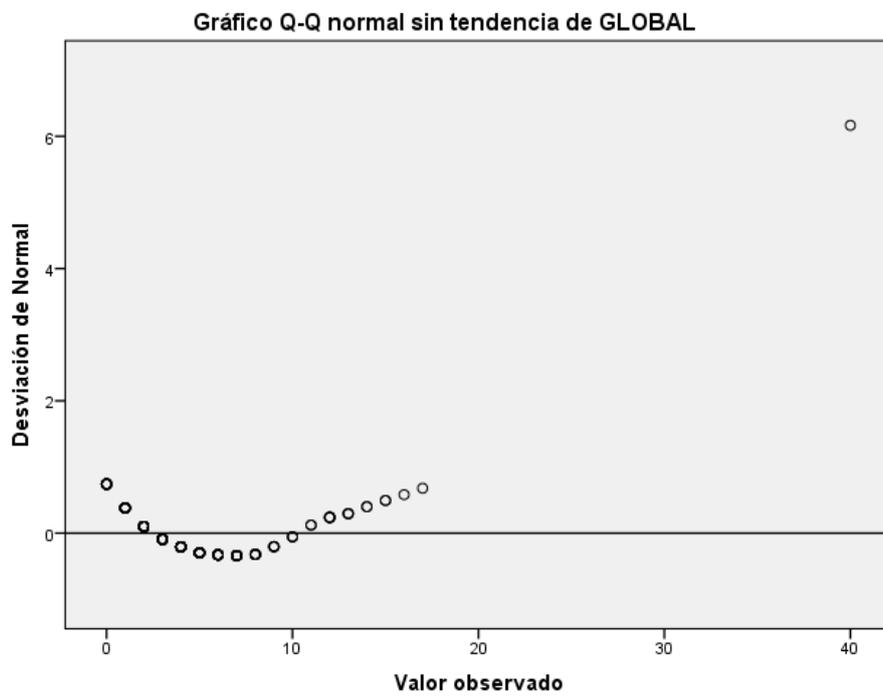
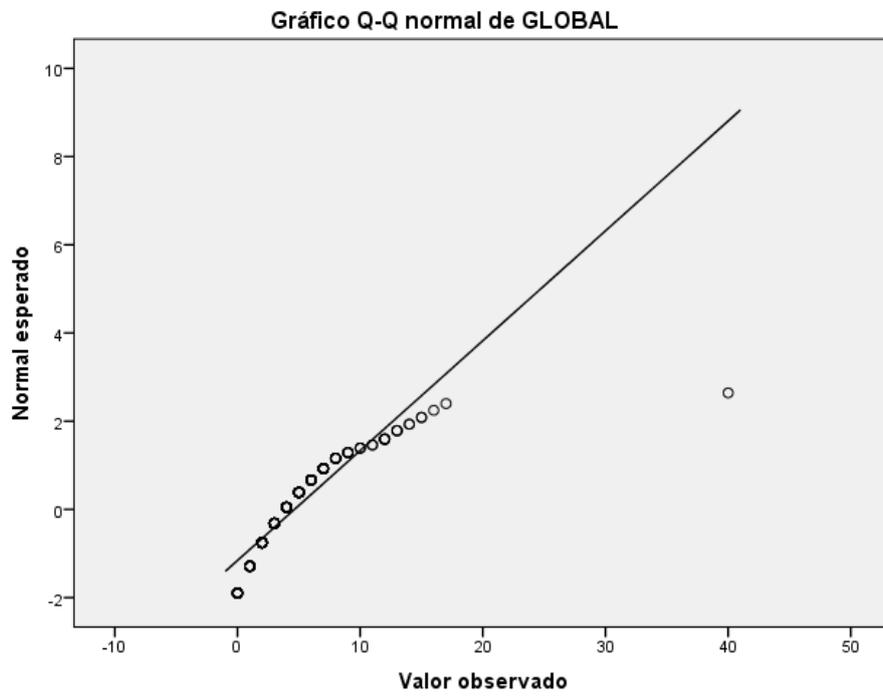
**Variable 2.
D1**



D2



GLOBAL



Anexo 13: Sintaxis del programa usado.

```
EXAMINE VARIABLES=D1 D2 D3 GLOBAL D1_A D2_A GLOBAL_A  
/PLOT NPLOT  
/STATISTICS DESCRIPTIVES  
/CINTERVAL 95  
/MISSING LISTWISE  
/NOTOTAL.
```

```
NONPAR CORR  
/VARIABLES=GLOBAL_A GLOBAL  
/PRINT=SPEARMAN TWOTAIL NOSIG  
/MISSING=PAIRWISE.
```

```
NONPAR CORR  
/VARIABLES=GLOBAL_A D1  
/PRINT=SPEARMAN TWOTAIL NOSIG  
/MISSING=PAIRWISE.
```

```
NONPAR CORR  
/VARIABLES=GLOBAL_A D2  
/PRINT=SPEARMAN TWOTAIL NOSIG  
/MISSING=PAIRWISE.
```

```
NONPAR CORR  
/VARIABLES=GLOBAL_A D3  
/PRINT=SPEARMAN TWOTAIL NOSIG  
/MISSING=PAIRWISE.
```

```
SAVE OUTFILE='C:\Users\ston_\Documents\DATA 242 CLIMA SOCIAL  
FAMILIAR Y CONDUCTA ANTISOCIAL.sav'  
/COMPRESSED.
```

Anexo 14: Evidencia de aprobar conducta responsable de investigación

Intentos permitidos: 4

Límite de tiempo: 1 hora

Método de calificación: Calificación más alta

Resumen de sus intentos previos

Intento	Estado	Calificación / 20,00	Revisión
1	Finalizado Enviado: Sunday, 14 de August de 2022, 19:44	18,45	No permitido

Calificación más alta: 18,45 / 20,00.

Reintentar el cuestionario

Anexo 15: Evidencia de porcentaje del Turnitin

The screenshot displays the Turnitin Feedback Studio interface. The main document area shows the following text:

UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGIA

Título de Tesis
Clima social familiar y conductas antisociales en adolescentes de secundaria de una Institución educativa del Callao.

AUTOR:
FONSECA AGUIRRE, Emmanuel Enrique Audu (0000-0001-9264-4070)

ASESOR:

The right sidebar shows the similarity score: **19%**. Below the score, it lists the sources of the matches:

Rank	Source	Percentage
1	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	8%
2	Entregado a Universida... Trabajo del estudiante	4%
3	hdl.handle.net Fuente de Internet	1%
4	repositorio.umch.edu.pe Fuente de Internet	1%
5	repositorio.unsa.edu.pe Fuente de Internet	1%
6	es.slideshare.net	<1%

At the bottom of the window, the taskbar shows the system tray with the date 3/12/2022 and time 22:21.



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

Declaratoria de Autenticidad del Asesor

Yo, DAMASO FLORES JESUS LIBORIO, docente de la FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD de la escuela profesional de PSICOLOGÍA de la UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO SAC - CALLAO, asesor de Tesis Completa titulada: "Clima Social familiar y Conductas Antisociales en Adolescentes de Secundaria de una Institución Educativa del callao", cuyo autor es FONSECA AGUIRRE EMMANUEL ENRIQUE AUDU, constato que la investigación tiene un índice de similitud de 21.00%, verificable en el reporte de originalidad del programa Turnitin, el cual ha sido realizado sin filtros, ni exclusiones.

He revisado dicho reporte y concluyo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender la Tesis Completa cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Universidad César Vallejo.

En tal sentido, asumo la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de información aportada, por lo cual me someto a lo dispuesto en las normas académicas vigentes de la Universidad César Vallejo.

LIMA, 14 de Diciembre del 2022

Apellidos y Nombres del Asesor:	Firma
DAMASO FLORES JESUS LIBORIO DNI: 43302973 ORCID: 0000-0002-0067-6479	Firmado electrónicamente por: JDAMASOF el 11-01- 2023 12:18:21

Código documento Trilce: TRI - 0488743